

Outsider



Outsider

El Outsider

ISSN(e):1390-8901

<https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/index>

<https://eloutsider.com/>

Quito, Ecuador

Número 8, junio 2023

DOI: <https://doi.org/10.18272/eo.v7i>

El Outsider es una publicación anual y de acceso libre (*open access*) de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, dedicada a la divulgación de análisis críticos sobre temas de las áreas de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas. La revista es compilada, editada y revisada por estudiantes de Relaciones Internacionales y de Ciencias Políticas, junto a colaboradores del Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades (COCISOH).

El Outsider es publicado por USFQ PRESS, casa editorial de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

Editores en Jefe: Carlos Zapata González y María Emilia Noboa

Editores Asociados: Bryan Salas y Raisa López

Corrección profesional: María del Pilar Cobo

Diseño de cubierta: Yumiko Nagao

Diseño y diagramación: Yumiko Nagao

Webmaster: Jaime Páez

Producción editorial: USFQ PRESS

Comité Editorial

María Emilia Noboa, Editora en Jefe, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Carlos Zapata González, Editor en Jefe, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Raisa López, Editora Asociada, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Bryan Salas, Editor Asociado, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Canela Andrade, Editora Junior, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Juliana Arturo, Editora Junior, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Gabriela Campoverde, Editora Junior, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Paula Gamboa, Editora Junior, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Flor Guamán, Editora Junior, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Pamela Realpe, Editora Junior, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Doménica Rivera, Editora Junior, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Supervisores Académicos

Anamaría Correa, Ph. D. (c), Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Régis Dandoy, Ph. D., Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Comité Académico

Hugo Cahueñas, Ph. D., Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Juan Francisco Camino, Ph. D., Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Emilie Françoise Dupuits, Ph. D., Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Francisco Montahuano, M. Sc., Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Los artículos de la revista son publicados luego de un proceso de revisión por pares ciegos (*peer-reviewed*).

Esta obra es publicada bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional \(CC BY-NC 4.0\)](#).



El uso de nombres descriptivos generales, nombres comerciales, marcas registradas, entre otras en esta publicación no implica, incluso en ausencia de una declaración específica, que estos nombres están exentos de las leyes y reglamentos de protección pertinentes y, por tanto, libres para su uso general.

La información presentada en esta revista es de entera responsabilidad de sus autores. USFQ PRESS presume que la información es verdadera y exacta a la fecha de publicación. Ni la Editorial, ni los editores, ni los autores dan una garantía, expresa o implícita, con respecto a los materiales contenidos en esta obra ni de los errores u omisiones que se hayan podido realizar.

USFQ PRESS / El Outsider

Att. Carlos Zapata González y María Emilia Noboa, Editores en Jefe

Universidad San Francisco de Quito USFQ

Calle Diego de Robles y Vía Interoceánica, Campus Cumbayá

Casilla Postal 17-1200-841, Quito 170901, Ecuador.

Correo electrónico: eloutsider@usfq.edu.ec



ÍNDICE DE CONTENIDOS

Cartas de los Editores en Jefe

Letter from the Editors in Chief

Carta de los Editores en Jefe **10**

Carlos Zapata González y María Emilia Noboa

Letter from the Editors-in-Chief **12**

Carlos Zapata González y María Emilia Noboa

Carta de la Supervisora Académica

Letter from the Faculty Supervisor

Carta de la Supervisora Académica **14**

Anamaría Correa

Acercamientos Académicos

Academic Approaches

Botswana: An Oasis of Hope in the Solitude of the Kalahari **19**

Carlos Eduardo Zapata González

La narración del rol femenino en el proceso independentista dentro de la historiografía: una perspectiva masculina **47**

Pamela Andrea Realpe Saines

Apropiación del cuerpo como territorio **63**

Doménica Bernarda Ledesma Muñoz,

Mateo Alejandro Fierro Torres y María Emilia Medina Guevara

Ecuador's Buen Vivir: A Developmental State in the Andes? **79**

David Sebastián Jiménez Varela

El acceso a la educación en Ecuador

Andrea Poulette Silva Polo

101

Spot Alumni

Alumni Update

Doménica Rivera y Paula Gamboa

128

Proceso Editorial

Publishing Process

Procesos Editoriales

136

Selección y publicación

139

Carta de los Editores en Jefe

Estimados lectores:

El proceso editorial de la octava edición ha presentado abundantes retos en su trayecto anual. Sin embargo, estos obstáculos no han significado un impedimento para producir un volumen bajo los demandantes requerimientos de la academia contemporánea y el rigor exigible en el análisis de los fenómenos actuales.

En primer lugar, deseamos agradecer a los Editores Asociados, Bryan Salas y Raisa López, por la relevante administración de las labores de difusión y organización de eventos. También agradecemos a nuestras Editoras Junior: Canela Andrade, Juliana Arturo, Gabriela Campoverde, Paula Gamboa, Flor Guamán, Pamela Realpe y Doménica Rivera, las cuales han sido trascendentes para la eficaz creación del presente volumen. Adicionalmente, reconocemos a María Fe Vallejo, quien nuevamente contribuyó como consultora *ad honorem* en los procesos necesarios para asegurar un óptimo manejo del recurso digital.

Destacamos el perenne apoyo de Andrea Naranjo, Gabriel Ortiz, Yumiko Nagao y los demás integrantes de la casa editorial USFQ PRESS, los cuales sirven excelsamente a la rama investigativa de la Universidad San Francisco de Quito. Igualmente, reconocemos el vital respaldo proporcionado por nuestros Supervisores Académicos, Anamaría Correa y Régis Dandoy, así como la magnífica colaboración del Comité Académico, cuya contribución fue crucial en la exhaustiva revisión de los artículos propuestos. Además, agradecemos por su buena disposición a Paolo Moncagatta, Decano del Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades (COCISOH).

La octava edición tiene el privilegio de albergar investigaciones diversas y pertinentes para entender las dinámicas actuales. Entre los destacados proyectos presentados en este volumen, se incluyen un estudio del proceso político y económico de la República de Botsuana, con el objetivo de extraer estrategias de desarrollo y democratización aplicables a otras naciones del sur global; una revisión a la historiografía predominante y masculina del proceso de independencia latinoamericano; una reivindicación del cuerpo como territorio basada en la geopolítica

crítica y con el propósito de visibilizar la pugna contra múltiples formas de violencia; una comparación entre el programa del *Sumak Kawsay* con el modelo del “Estado desarrollista”, el cual fue implementado exitosamente por Japón y Corea del Sur, y un análisis de las políticas educativas ejecutadas por los gobiernos de Lenín Moreno y Guillermo Lasso.

Estos artículos significan valiosas contribuciones a los campos de las Relaciones Internacionales y las Ciencias Políticas, y esperamos que motiven una discusión profunda entre académicos y practicantes de estas disciplinas.

Finalmente, los invitamos a ustedes, nuestros valiosos lectores, a presentar novedosos acercamientos académicos. *El Outsider* tiene la importante función de introducir a los estudiantes al diálogo académico, loable y riguroso. Aspiramos a que la siguiente edición se enriquezca con miradas investigativas nuevas y creativas.

Ha sido un honor para nosotros servir a *El Outsider*.

Carlos Zapata González y María Emilia Noboa
Editores en Jefe

Letter from the Editors-in-Chief

Dear readers,

The editorial process of our journal's eighth edition presented to us with multiple challenges throughout its annual trajectory. However, these obstacles have not prevented us from producing a new volume under the demanding requirements of the contemporary Academia and the necessary rigor for the analysis of current phenomena.

First, we express our gratitude to our Associate Editors: Bryan Salas, and Raisa López, who were relevant in the activities of publicity and the organization of events. We also thank our Junior Editors: Canela Andrade, Juliana Arturo, Gabriela Campoverde, Paula Gamboa, Flor Guamán, Pamela Realpe, and Doménica Rivera, who were pivotal in the efficient creation of this publication. In addition, we recognize the contributions of María Fe Vallejo, our *ad honorem* consultant, in the processes necessary to manage our digital resources effectively.

We also want to acknowledge the invaluable support provided by Andrea Naranjo, Gabriel Ortiz, Yumiko Nagao, as well as the members of the publishing house USFQ PRESS, who always serve with excellence to the research initiatives of Universidad San Francisco de Quito. Likewise, we recognize the vital efforts of our Faculty Supervisors, Anamaría Correa and Régis Dandoy, and the magnificent collaboration of the members of the Academic Committee, whose contribution was crucial in the exhaustive revision of the proposed articles. Additionally, we thank Paolo Moncagatta, Dean of the College of Social Sciences and Humanities (COCISOH, for its initials in Spanish), for his willingness to help us.

This eighth edition has the privilege to include diverse and apposite investigations for the understanding of the current dynamics. This volume contains distinguished research projects, namely: a review of the political and economic trajectory of the Republic of Botswana aimed to extract strategies of development and democratization applicable to other nations of the Global South; a revision of the predominant and masculine historiography present in the Latin American independence movements; a reconsideration, based on critical geopolitics, of the human body as a territory to add visibility to the struggle against multiple

forms of violence; a comparative assessment between the *Sumak Kawsay* program and the Developmental State model, which was successfully applied to Japan and South Korea; and finally, an analysis of the education policy implemented during the Administrations of Lenín Moreno and Guillermo Lasso.

These articles constitute valuable contributions to the fields of International Relations and Political Science. We hope these academic works motivate a profound discussion between scholars and practitioners of the disciplines covered in this journal.

Finally, we invite you, our esteemed readers, to submit your innovative academic approaches. *El Outsider* journal has the key function of introducing students to the laudable and rigorous dialogue of Academia. We hope the next edition of this journal will benefit immensely from new and creative research standpoints.

Serving *El Outsider* journal has been an honor for us.

Carlos Zapata González and María Emilia Noboa
Editors-in-Chief

Carta de la Supervisora Académica

Carta El Outsider

El mundo sigue convulsionado por la invasión de Rusia a Ucrania, que ya lleva más de un año. Las consecuencias del conflicto se han visto en varios ámbitos a nivel global, desde las crisis en las cadenas de provisión de alimentos, los procesos inflacionarios en varios países del norte global, hasta el incremento en los flujos de refugiados ucranianos en Europa.

Sin una solución visible y viable en el corto plazo, los Estados en el resto del mundo se enfrentan, además, con otros riesgos internos: una posible turbulencia financiera; la tensión de los estados de bienestar frente a las crecientes demandas de las poblaciones en la Unión Europea, y la fatiga con los sistemas democráticos en varios países de América Latina.

En nuestra región, el último año ha visto varias turbulencias a nivel político. Primero, las protestas en las sedes del poder en Brasilia, donde se detuvo a más de 1500 personas afines al bolsonarismo que reclamaban que no se instalara el presidente Lula en el poder. Segundo, la destitución del expresidente Castillo en el Perú, luego de que había disuelto el Congreso, lo que generó inmensas dosis de caos político y económico, como a nuestros propios desafíos internos. Así hemos vivido unos meses en los que la violencia ha alcanzado niveles récord, aparte de la incertidumbre alrededor de un posible juicio político al presidente de la República, Guillermo Lasso.

El esfuerzo por hacer una observación más sistemática y rigurosa de estos fenómenos forma parte de una tarea fundamental por parte de quienes estudian la política internacional o local y sus distintas problemáticas. Por eso, cada edición de la revista El Outsider, que contiene artículos interdisciplinarios de estudiantes de estas áreas, es valorada y nos llena de orgullo institucional.

La presente edición contiene una variedad de artículos que van desde un análisis de la trayectoria de la República de Botsuana y las particularidades de su camino de desarrollo, distinto a otros países del Sur global.

A partir de una perspectiva de género, esta edición cuenta, además, con dos artículos de interés. Por un lado, el artículo “Apropiación del cuerpo como territorio”, cuyo objetivo es analizar diferentes formas de violencia, con el cuerpo como un campo de análisis central, en un contexto en el cual este no ha sido un objeto de estudio común. Por otro, el artículo “El rol femenino en el proceso independentista desde la historiografía masculina: subversión y decolonialidad”. En relación con la economía política, está el análisis del modelo desarrollista de la administración de Rafael Correa y la comparación con el modelo de desarrollo de Japón en la posguerra. Finalmente, desde una perspectiva de políticas públicas, se encuentra el análisis comparativo alrededor del acceso a la educación en Ecuador: comparación crítica entre las políticas educativas de los gobiernos de Lenín Moreno y Guillermo Lasso. Estamos convencidos de que estos artículos constituyen un aporte a la ciencia política para comprender mejor los fenómenos analizados.

Anamaría Correa



Acercamientos Académicos
Academic Approaches



Botswana: An Oasis of Hope in the Solitude of the Kalaharii

Botswana: Un oasis de esperanza en la soledad del Kalahari

Carlos Eduardo Zapata González*

*carlos.eduardo.zapata.060500@gmail.com

Universidad San Francisco de Quito USFQ, Ecuador

Recibido: 01 de noviembre de 2022 | **Aceptado:** 09 de abril de 2023

DOI: <https://doi.org/10.18272/eo.v8i.2828>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1265-4197>

Resumen

La República de Botsuana, con su tangible prosperidad en el alcance del bienestar para su población tras la superación de desafíos adversos, constituye una singularidad en comparación con los trayectos que han seguido otros países del Sur Global y, por lo tanto, provee un caso interesante para analizar los diversos factores que posiblemente contribuyan de forma positiva hacia cursos deseables de desarrollo. En ese aspecto, en el presente trabajo se evalúan estos factores, su efecto en los aspectos políticos, etnoculturales, económicos y legales del Estado, y la influencia percibida que tienen sobre el resultado deseado. Se proveen también recomendaciones sucintas con base en las fuentes revisadas.

Palabras clave:

Sur Global, desarrollo, Kgotla, territorio, extractivo, modernización, democracia, inclusivo, Kagisano, Botho.

Abstract

The Republic of Botswana, with its tangible prosperity in the achievement of wellbeing for its population after surmounting adverse challenges, constitutes a singularity in comparison to the pathways followed by other Global South countries, and therefore provides an interesting case for the analysis of the diverse factors that may positively contribute towards desired development paths. In that regard, this academic work exposes an assessment of these factors, their effect on the political, ethnocultural, economic, and legal aspects of the state, as well as the perceived influence they have on the desired outcome. Succinct recommendations are also provided based on the sources reviewed.

Keywords:

Global South, Development, Kgotla, Land, Extractive, Modernization, Democracy, Inclusive, Kagisano, Botho.

Introduction

The Republic of Botswana, an official state of the world since its independence from the British Empire on September 30, 1966, is a pronounced anomaly in the Sub-Saharan African region. The recently formed state led initially by Seretse Khama¹ and now guided by Mokgweetsi Masisi² is a chimera of prosperity, characterized by an unyielding democracy, functioning institutions, infrequent corruption, absence of political infighting, protection of citizen rights, general stability, and economic growth. This reality, contrastingly divergent from the evolution of innumerable less thriving developing countries, poses the suggestive necessity of determining the causes for this success phenomenon, with the overarching objective of discovering general pathways for sustainable development and citizen welfare. Based on the relevant antecedents of this country here explained, the purpose of this article is to provide an exhaustive assessment of the institutional, personalistic, and casual factors that have affected the political, ethno-cultural, economic, and legal features of the country and have directed them into this desirable trajectory throughout the historical period comprised from independence into the present day. The uncovered thesis here reveals the assertion that an optimal and efficient institutional arrangement, complemented with effective individual leadership and characterized by the usage of conventional, pragmatic, and syncretically³ defined modernistic policy, precludes welfare accomplishment for a country. This assertion will be developed on the following sections, composed of brief chapters regarding pivotal moments in Botswana's history, and concluding remarks on further recommendations.

1 First president of the Republic of Botswana, from independence until his death on July 13, 1980.

2 Fifth and current president of Botswana since April 1, 2018.

3 This academic work does not endorse the complete assimilation of foreign values and is open to syncretic interpretations if that is beneficial for the culture studied.

An unpretentious beginning (1965-1970)

The scenario Seretse Khama witnessed was not precisely a picturesque one. The new country was a landlocked territory the size of Kenya or France but sparsely populated by 300,000 inhabitants, and composed in an 84% of arid Kalahari sand with a small 4% of farmable land (Acemoglu, Johnson, and Robinson 2001, 9). The country had minimal assets, with only two secondary schools, and unfavorable agricultural features that forced the nation into investing 10% of its gross domestic product (GDP) in food imports (Ibid., 17). During the period that could be aptly described as the ‘eve’ of independence, British commentators, scholars, and analysts alike did not hesitate to point out the ‘ills’ of the land by crudely describing them as “the railway corridor to Rhodesia” (Bunbury 1966, 536), with an emphasis in the reality that its limited economic endeavors, related intrinsically to the cattle and mining industries, were in the grasp of *apartheid*⁴ South Africa and that, under that same argument, even comparable emerging countries such as Swaziland⁵ and Lesotho were better positioned for success (Ibid., 536-537). The French observers concurred with most of the British remarks and described the situation among the emerging countries as a *quasi-intégration* but emphasized that Botswana should benefit from remaining in the same customs union with South Africa, as their cooperation suggests monetary stability, direct access to capital markets, functioning institutions, and technical assistance (Giniewski 1966, 383-384). For these scholars, a common market in which Botswana itself, Lesotho, and Swaziland⁶

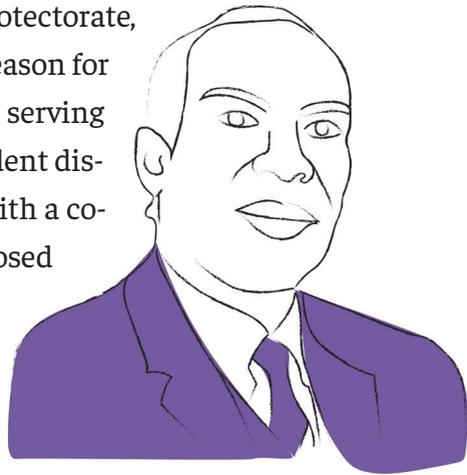
4 Specifically, the denomination of the racially segregated South African regime from 1948 to 1991. Rhodesia was also an apartheid regime throughout its duration from 1965 to 1979.

5 Former name of Eswatini and employed during the Protectorate (1902-1968) and post-independence eras (1968-2018). Swaziland was known for possessing vast mineral resources in comparison with pastoral Botswana (Doxey, G., and Doxey, M. 1966, 35).

6 Formerly known as the BLS or High Commission Territories, and persistently assumed to be even-

specialized their production would be beneficial (Ibid., 387). There was quite an insistence on the apparent unfeasibility of Botswana as an independent economic unit from both former colonizers.

It is particularly suggestive contemplating those preordained assertions taking into account the previous actions, or perhaps inaction, that the British had enacted on the land and that had distinctively positioned it into the situation previously described. The Bechuanaland⁷ Protectorate, established in 1885, had the sole reason for existence in the British Empire as serving “as a road to the interior,” with evident disinterest in settling the land and with a colonial expenditure mindset composed almost entirely by “administrative costs” (Acemoglu, Johnson, and Robinson 2001, 13). Inactivity was not absolute, however, as the administrators imposed a hut tax in 1899 and a “native tax” in 1919, which generated the desired outcome of forcing the natives into the labor market and created the pre-independence situation of having a significant assortment of *Batswana*⁸ men migrating and working in the Witwatersrand mines of South Africa, and therefore, driving the dependence so often denounced (Ibid., 14).



tually absorbed by South Africa (Robson 1967, 469).

7 Colonial name used during the British administration (1885-1966). It is not interchangeable with the modern usage of Botswana and refers only to the pre-independent state of the country.

8 Plural demonym for the people that inhabit Botswana. The singular demonym is Motswana.

Due to Botswana's alarming economic dependence, voices external to the agonizing relation between colony and colonizer advocated for a thorough separation from the South African regime as a requisite for true emancipation (Ortiz 1968, 294); and, in contrast to the British defeatism, nations from both the Global North and South supported the admission of the country into the Commonwealth of Nations and the United Nations (UN) forums as a Member State (Pakistan Institute of International Affairs 1966, 386).

Nonetheless, and as discussed by present-day students of institutionalism, Khama had an interesting and potentially favorable context in the practices of the Tswana people⁹. The Tswana had a history of political union under shared adversities, with various cases such as the Battle of Dimawe, in which the natives halted a Boer incursion into their territory in 1852, or the successful lobby in 1895 between the Tswana chiefs and Queen Victoria, which rescued the land from the assured colonial exploitation of Cecil Rhodes and the expanding British South Africa Company (BASC) (Acemoglu, Johnson, and Robinson 2001, 11-13). Additionally, the Tswana were cohesive as a group and had sophisticated political structures such as the *kgotla*, which was a congregation of adult men that discussed topics of public interest, and that was special as it provided a resource for openly and freely criticizing authority, in contrast to the more extractive¹⁰ organizations of the ethnically similar Lesotho (Ibid., 9). The creation of the Bechuanaland

9 Overarching term for the union of tribes that settled the land. The eight major tribes were the Bakgatla, Bakwena, Bamalete, Bamangwato/Bangwato, Bangwaketse, Barolong, Batawana, and Batlokwa (Proctor 1968, 59).

10 The term "extractive" will be used under political and economic definitions. The economic definition is straightforward, but when referring to political entities, the concept utilized is the one proposed by Acemoglu and Robinson (2013) on institutions designed to extract resources from the citizens into the political elite.

Democratic Party, currently the Botswana Democratic Party (BDP), was also successful in joining the rural and urban sectors of the country, particularly with Khama's ability in integrating the traditional chiefdoms, and in achieving a "swift and relatively painless end to colonial rule" by winning the 1965 general election (Spence 1967, 546). Regardless of the daunting setbacks, Khama had a united citizenry, a culture with pro-democratic institutions, an effective party, tangible powers in the legislative and executive branches, and no potential dangers of foreign intervention besides the economic meddling of South Africa. The time was appropriate to assess the developmental value of orthodox and 'realistic' economic policy.

An Economic Upheaval (1970-1980)

The first years of the post-independence era were marked by stark changes in the economic and political land configuration. A severe drought ravaged the fields for six consecutive years, a secondary industry was developed (Best 1970, 605), and the government conducted its Accelerated Rural Development Programme, an efficient initiative on land redistribution (Acemoglu, Johnson, and Robinson 2001, 15). The meaningful decision of this period, however, was the gradual reassignment of the competencies of the traditional chiefs into a burgeoning centralized state. This realignment was a process directed on behalf of Khama, who, regardless of being the former heir to the dominant *Bangwato* tribe, was deeply convinced that the welfare of the nation relied on strengthening a state apparatus unobstructed by traditional rulers. Consequently, he deliberately deviated the political involvement of the chiefs into the advisory institution of the House of Chiefs, a government organ detached from the National Assembly and ineffectual in the creation of laws. The house

had symbolic value as a site of relevance for the traditional tribal regimes, but any attempts to unify it with the National Assembly into a bicameral legislative were persistently opposed by Khama and his ministers (Proctor 1968, 65). Contemporary scholars acclaimed the strategy as a success in the application of a gradual and nonviolent process of state modernization (Acemoglu, Johnson, and Robinson 2001); and in overriding the potentially divisive, and in some circumstances aggressive, character of tribal identities, a situation put into perspective by the adverse example provided by the evolution of the also tribal Somalia (Samatar 1997, 704). In 1969, the government renegotiated the customs union with South Africa, increasing Botswana's share in the revenues. In addition, public investment in infrastructure increased, and mining companies were invited to explore the lands. Concerning other aspects of the governmental landscape, Khama himself was publicly supportive, as was expected from small economies of the Global South, of becoming a member of the United Nations and of the Organization of African Unity, the precursor of the modern African Union. Khama was also publicly critical of the colonial administration, or lack thereof, of Britain, and the industrial and commercial pressure exerted by Rhodesia and South Africa, nations known for being led by their *apartheid* minorities (Khama 1970, 125).

Regardless of these achievements, Botswana would not be considered today a "success story" if it had not taken complete advantage of a critical historical junction. Until that moment, it was an interesting democratic experiment in an era of drastic and polarized development strategies, but without achieving industrial independence from South Africa, its prospects of solving the economic tensions of its citizens may have been limited. The necessary disruption appeared when De Beers found commercially valuable diamonds in

Orapa, Letlhakane, and Jwaneng, which prompted the subsequent renegotiation of the mining agreement in 1975 between the multinational company and the government. The new settlement gave the government a 50% share of diamond profits (Acemoglu, Johnson, and Robinson 2001, 17). With this situation, the cattle economy of the land was permanently reformed, and income soared dramatically, as the annual GDP growth from 1971 to 1973 reached the shocking percentages of 25.8%, 26.4%, and 21.3%, respectively (World Bank n.d. a) when the government was in fiscal surplus.

The responses from the political actors were even more crucial. Under extractive institutions, it is straightforward to assert that the political infighting for profit would, at best, evolve into instability in a resource curse situation (Acemoglu and Robinson 2013), with Sierra Leone and the Democratic Republic of Congo as examples of the violent extremes of that circumstance. Botswana, however, was able to converge the welfare of the land with the interests of the elite, by allocating significant investment into health and education, the introduction of the Pula as currency in 1976, linked to the South African Rand, and the formation of the Bank of Botswana and the Botswana Development Corporation to subsidize large-scale industrialization. Furthermore, the fact that the diamond reserves were also present mainly in *Bangwato* territory makes Khama's decisions even more surprising (Acemoglu, Johnson, and Robinson 2001, 19).

National development would become a major worry for analysts and practitioners of the field. Inside the system of the University College of Botswana (UCB), precursor to the current University of Botswana, the National Institute of Development and Cultural Research (NIR) was set in 1975 to contribute complementary

investigation for the suitability of government-prepared policies responding to development issues on the rural arena (CODESRIA 1979, 84). The institute was in favor of solving the appalling absence of capital in the country while denouncing rising inequality with the surge of a wealthy farming class (Cliffe and Moorsom 1979, 35). On the financial scheme, progress was made by the government in formally regulating the emerging banking sector and introducing an exchange control system while minimally disrupting ordinary business life (Collings 1978, 101-111). Separation from the Rand Monetary Union, today known as the Common Monetary Area (CMA), was essential for buffering external influences on the domestic economy (Ibid., 120).

Botswana's achievements were starting to become recognized by international observers, with the decisions of the political leadership considered as "wise" and progress attained as "gigantic" (Yates 1972, 683-690). The Khama era eventually reached its closure with the leader's death in 1980. The BDP was then led peacefully by Quett Masire¹¹ and continued to have a comfortable command in the state institutions against its traditional opposition of the social democratic Botswana National Front (BNF) and the socialist Botswana People's Party (BPP).

Quett Masire Takes the Baton (1980-1998)

Quett Masire's administration commenced with the emergence of the profound nuances of the Tribal Grazing Land Policy as a medium for further modernizing the country with the creation of a planned socio-economic transformation. For the government, the traditional system of land administration created unfavorable incentives for the productive use of the territory, a position susceptible to criticism

¹¹ Second president of Botswana, from July 18, 1980 until March 31, 1998.

in that it dissolved the tribal status quo accepted when the independence happened (Hitchcock 1980, 2-4). Tribality and modernity would continue their enduring cultural clash throughout the decade, with their skirmish being qualified as a struggle of the *Gemeinschaft* of the informal interaction and mutual assistance of the ancestral culture against the *Gesellschaft*¹² of rationality and impersonality of the new bureaucracy (Jones 1983, 138). Regardless of these tensions, the tranquility that characterized this period may assert the benefits of gradualism and conciliation when assessing the transition from antique to contemporary institutions. Furthermore, scholars of the time stated that the Tribal Land Act of 1968 and subsequent interventions averted the usual African 'pitfall' of over-centralization, as it was recognized as a fruitful undertaking against parochial and subsistence modes of land usage (Frimpong 1986, 51-74).

Masire's government was naturally not exempt from challenges, as the Bank of Botswana, at the end of the 1970, reported that the domestic surpluses were not completely directed to expanding employment and raising living standards (Makgetla 1982, 69). There was an increasing dependence on foreign exchange in the form of loans and grants, disarticulation between the industrial clusters, and a private sector not necessarily interested in investing in productivity (Ibid., 83-86). This situation required an improved and comprehensive plan conducted by the financial area, especially considering the demonstrated bidirectional causality between financial development and per capita income (Akinboade 1998, 343). The Central Bank also called for the more equitable relocation of productive wealth (Holm and Morgan 1985, 480).

12 Terms employed by the author on concepts beyond their basal German definitions. "Gemeinschaft" refers to the informal and ancestral 'community,' while "Gesellschaft" alludes to the impersonal and rational 'society' or 'company.'

On other matters, observers questioned the prioritization of the economy into the “commercially-oriented cattle ownership” sector (Yeager 1989, 397), and the political opposition used the alleged inability of the administration to handle foreign interests in the land as a constant rhetoric (Lavrencic 1986, 51). In the international arena, Botswana partnered with the United Nations Development Programme (UNDP) and the World Food Programme (WFP), with the latter being crucial in averting famine during a severe drought at the start of the 1980’s (Ibid., 52). In that interval, the *apartheid* regime in South Africa was hostile and even conducted a raid on June 14, 1985 against suspected African National Congress (ANC) guerrillas in Tswana territory (Ibid., 51). On regional matters, the strong support to the formation and hosting of the Southern African Development Coordination Conference (SADCC) in 1980 was viewed as a further step into reducing Botswana’s dependence on its troublesome neighbor and the Rand Monetary Union (Sekgoma 1990, 157).

The political landscape was an amalgamation of different and fascinating phenomena. Masire stated his desire to position Botswana as the “Switzerland of Southern Africa” and to lead a prosperous land alien to foreign struggles (Lavrencic 1986, 51). The motive of the political elite, as was observed, relied on the accomplishment of the *kagisano*¹³, a set of values deeply associated with the *kgotla* and consequently focused on protecting the political freedoms of the citizenry (Fawcus 1987, 157-158). Critics were not absent, nonetheless, as the BDP was labeled as a paternalistic association that viewed itself as obliged to ‘educate’ the public and the opposition in “democratic

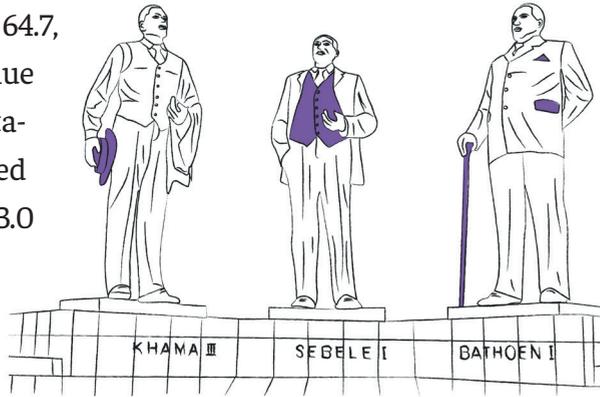
13 Term attributed to mean peace, harmony, social justice, and a sense of community (Fawcus 1987, 157).

manners” and whose overwhelming victories were based on clientelist policies (Holm 1987, 24).

Concerning education, society made giant steps. Schools were becoming widespread by the government’s initiative and teacher training programs, while the benefits of schooling were consolidated in the households by the provision of free meals and healthcare to the new students (Chernichovsky 1985, 319). Moreover, a 1978 decision that abolished schooling fees for primary education was made to disconnect school attendance from household wealth (Ibid., 331). Setbacks were present, however, such as the prohibitive costs of transportation for pupils of isolated villages as well as the irresolution of the persistent disparity between women and men (Ibid., 320). Equally important was the creation of the University of Botswana in 1982 after the termination of the transnational partnership between its predecessor, the UCB, and the institutions of the former South African High Commission Territories. It is important to mention that this incipient university has been under constant expansion since its emergence (Simmons 1991, 135). General praise was given regarding the burgeoning success of the country on the guarantee of universal education and healthcare, especially in comparison with other African nations where more radical policies were pursued (Lavrencic 1986, 53).

Rising inequality, a topic discussed since the final years of Khama, was a reemerging matter and a visible stain in an otherwise praised development model. Growth, desirable under a pattern that fused a market economy with competitive policies, was deemed incomplete because the potential pressures that class divergence posed against the stability of the political economy were ignored (Good 1992, 95). According to the World Bank, the Gini index of the country was 60.8 in 1993, achieved

a zenith in 2002 with 64.7, and its most recent value stood at 53.3 in 2015, notably high when compared to the 2014 value of 63.0 for first place South Africa (World Bank n.d. b). Criticism was also increasingly attested to the



“dispossession” of the San/Basarwa people, a cattle rancher community historically neglected, notable for its rural poverty, and impeded concerning political representation and permeability¹⁴ (Good 1993). A scholar of the era even denounced a tradition of “soft authoritarianism” by the BDP. However, this despotism receded with the competitive October 1994¹⁵ general election and the succeeding student riots for openness and equality (Good 1996, 53). That landmark election was perceived as beneficial in increasing responsiveness and accountability in the BDP regime (Danevad 1995, 381).

Regarding the novel nuances of society, women were developing an increasingly confident position in the political and economic arenas of their nation, especially after the establishment of the Women’s Affairs Unit in the Ministry of Home Affairs and the ensuing creation of the *Emang Basadi* movement, *Setswana*¹⁶ for “stand up, women” in

14 In this particular usage of the word, the capacity of providing significant contributions and influence into a polity.

15 Especially tight general election, in which the popular vote was 54.5% for the BDP and 37.3% for the BNF (Acemoglu, Johnson, and Robinson 2001, 43).

16 The native language of the Tswana people.

1981 (Molokomme 1991, 848). This movement was devoted to furthering a program of increasing visibility and awareness for women's issues, enhancing women's participation in national development, designing action-oriented strategies toward greater social equality, and improving the situation of women regarding the law (Ibid., 849-851). Further cooperation between women and the San/Basarwa was also advanced, motivated by the common affliction of subordination suffered by both groups (Mogwe 1994).

A Crisis Ensues (1998-2022)

The HIV/AIDS epidemic that devastated Sub-Saharan Africa was especially felt in the nation, with grave repercussions against its prospects of progress and the emergence of a gargantuan public health challenge for the Mogae¹⁷ regime. Scholars mentioned that the country had one of the highest HIV rates of prevalence and that the effects were noted more acutely in pregnant women and orphaned children (Farrow 1999, 146). The dire situation was placed into perspective when the UN Population Division estimated a decrease in life expectancy from 59 years in 1990 to a projected 45 years in 2010 (Ibid., 147), and by 2008 an estimated 24% of the adult population were HIV positive (Zembowicz 2008, 8). The government responded with diverse initiatives, such as the National AIDS Control Programme (NACP) in 1985, a National Policy in 1993, the drastic increase in government expenditure for the containment of the disease (Motlaleng 2006, 138), and the Vision 2016 initiative for stopping the spread of HIV infections by the named year. Eventually, Ian Khama¹⁸ and his administration inherited the Mogae program on AIDS and concentrated efforts on prevention, widespread

17 (Festus Mogae) Third president of Botswana, from April 1, 1998 to April 1, 2008.

18 Fourth president of Botswana, from April 1, 2008 to April 1, 2018. Son of Seretse Khama.

testing, and close cooperation with the private sector, with the coordination of the latter proving effective as a resource for providing funding and assistance to the cause and displaying a beneficial partnership in lowering HIV incidence (Zembowicz 2008, 8), an oxymoron to the more reticent approach towards this sector by the scholars opposed to the modernization overview. Furthermore, the circumstance could also be a substantiation of optimal historical government management of private-public partnerships, in particular with the case of Debswana.¹⁹ On behalf of Vision 2016, relevant progress has been made into 2022, with the declaration of UN AIDS that Botswana was the first high-burden country to eliminate mother-to-child transmission (2021).

In addition to this crisis, other processes ensued. Observers reiterated their criticism on economic matters such as the prolonged absence of social redistribution, mounting inequality, the obstacles of diversification, and the non-terminated dependence on South Africa (Pillai 2006, 2304). More moderate stances advocated instead for a redefinition of the Debswana partnership toward structural clarity and transparency (Sharife 2016, 81). From one perspective, Botswana should be regarded as an evident “development State” regardless of the reversals of its economy and based on its vision, coordinative investment plans, robust institution building, and domestic conflict management (Taylor 2012, 466). From the other perspective, contemporary inquiry should delve into the essentials for alleviating poverty, creating a sustainable economy, and adopting completely inclusive institutions, necessary conditions for averting prospective stagnation (Hillbom 2012, 477).

¹⁹ Initially the De Beers Botswana Mining Company, an entity established in 1968 and the focus of the public-private partnership between the government and De Beers (Sharife 2016, 77).

In politics, praise was not only reserved for the governmental strategy and praxis but also given to the civil society and its interactions of mutual criticism with the State, a situation perceived as a sign of a healthy democracy and with an emphasis made on the role of the civilians and their communities into solving the problems of inequality identified in the economy (Maundeni 2004, 635). In regard to corruption, the establishment of the Directorate on Corruption and Economic Crime (DCEC) in 1994 has meant an achievement in prosecuting malpractice and prompted an encouraging future despite its initial technical setbacks, a favorable scene for the least corrupt country in Africa, according to the international community (Sebudubudu 2003, 137). Botswana has also taken considerable steps in complying with international dispositions on Anti-Money Laundering with the passing of the Financial Intelligence Act of 2009 and the creation of the Financial Intelligence Unit (FIU) within the DCEC (Mogomotsi 2019, 21).

On a final postmodern note, the presence of an evolving conceptual framework in *Setswana* may contribute to the admission and acceptance of new standpoints. Local scholars argued that *botho*, a *Setswana* term encompassing individuality and the realization of a person's complete potential, could become benignant in the provision of rights for the LGBT community (Tabengwa and Nicol 2013, 356).

Conclusion

The colonial history of Botswana followed an expected pathway regarding the forced dependence of its population on the extractive institutions devised by the metropole. The British administration prompted the employment of the Tswana people by means of the mining enterprises of South Africa, and the colonizers believed that the new country would continue depending on and eventually be

absorbed by the dominant *apartheid* State. However, there were some pivotal differences. First, Botswana did not suffer from a coercive foreign regime, and second, its native peoples had a shared history of union and proto-democratic participation. These antecedents proved essential for the creation of a functional and peaceful democratic system and the survival of their country as an independent State.

The presidency of Seretse Khama was crucial, as his decisions consolidated the young institutional framework. His plan to gradually deviate power from the traditional chiefs to the National Assembly was a successful process of state modernization. In addition, his effective renegotiation of the South African customs union provided valuable income to his administration, a situation crucial for funding necessary health and education programs. However, his most important decision was the renegotiation in 1975 of the public-private agreement with De Beers and the spending of the subsequent diamond revenues into beneficial social programs. The creation of formal education and banking sectors ensued, and the BDP remained a popular party.

Quett Masire followed Khama's gradual state modernization plan and expanded upon his predecessor's foreign policy objectives. Observers praised his tribal land policy's avoidance of over-centralization, while his collaboration with the United Nations System prevented severe food insecurity. He administered the expansion of the financial and education sectors, and the establishment of the SADCC dissolved dependence on the hostile regime of South Africa. These successes in foreign policy support the benefits of multilateralism for emerging States. Nevertheless, the country's pathway deserves critique and discussion. The economy was based mainly on diamond

extraction, relied on foreign capital, and generated significant income inequality. In addition, the political liberties included in the *kagisa-no* policy were absent for marginalized women and the San/Basarwa people. Finally, some observers were concerned by the BDP's trajectory of competitive authoritarianism. Further studies should examine if the BDP's victories were due to their merit, the opposition's shortcomings, the over-arching institutional structure, or a combination of all those factors.

The HIV/AIDS epidemic was devastating for the wellbeing of the Tswana. The state effectively managed its public-private partnerships, but the recovery of pre-epidemic health values needed two decades. While Botswana made advances in the prosecution of corruption and the expansion of civilian rights, it also faced constant inequality and an undiversified economy that posed risks of future stagnation. Consequently, a civil society developed to combat the ailments of wealth disparity. The prospective questions of this juncture are twofold: if this new civil society may spontaneously impulse more permeable democratic institutions, and if the economy is prepared to generate post-diamond growth.

Final recommendations include the comparison of Botswana's case with the trajectory of other economies of the global south. This case proves the power of institutions, individual leadership, and conventional policy in generating welfare in a country. Other political entities in an initial stage of development could replicate these findings. Nevertheless, Botswana's development remains incomplete, and that incompleteness poses questions for the path ahead.

References

- Acemoglu, Daron, Simon Johnson, and James A. Robinson. 2001. *An African Success Story: Botswana*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology Department of Economics Working Paper Series.
- Acemoglu, Daron, and James A. Robinson. 2013. *Why Nations Fail*. London, England: Profile Books.
- Akinboade, Oludele Akinloye. 1998. "Financial Development and Economic Growth in Botswana: A Test for Causality/ Développement Financier et Croissance Économique au Botswana: Un Test de Causalité." *Savings and Development* 22, no. 3: 331–48. <http://www.jstor.org/stable/25830662>.
- Best, Alan C. G. 1970. "General Trading in Botswana, 1890-1968." *Economic Geography* 46, no. 4: 598–611. <https://doi.org/10.2307/142943>.
- Bunbury, Isla. 1966. Review of "Bechuanaland: Pan-African Outpost or Bantu Homeland?" by Edwin S. Munger; "Swaziland" by Dudley Barker; "Basutoland" by Austin Coates; "The Unprotected Protectorates: Basutoland, Bechuanaland, Swaziland". *International Affairs*, 42, no. 3: 536–37. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.2307/2612249>.
- Chernichovsky, Dov. 1985. "Socioeconomic and Demographic Aspects of School Enrollment and Attendance in Rural Botswana." *Economic Development and Cultural Change* 33, no. 2: 319–32. <http://www.jstor.org/stable/1153230>.

Cliffe, Lionel, and Richard Moorsom. 1979. "Rural Class Formation and Ecological Collapse in Botswana." *Review of African Political Economy*, no. 15/16: 35–52. <http://www.jstor.org/stable/3997989>.

CODESRIA. 1979. "National Institute of Development and Cultural Research (N.I.R.): University College of Botswana." *Africa Development / Afrique et Développement* 4, no. 1: 82–85. <http://www.jstor.org/stable/24498254>.

Collings, Francis d'A. 1978. "The Rand and the Monetary Systems of Botswana, Lesotho, and Swaziland." *The Journal of Modern African Studies* 16, no. 1: 97–121. <http://www.jstor.org/stable/159767>.

Danevad, Andreas. 1995. "Responsiveness in Botswana Politics: Do Elections Matter?" *The Journal of Modern African Studies* 33, no. 3: 381–402. <http://www.jstor.org/stable/161482>.

Doxey, G. V., and M. P. Doxey. 1966. "Whither Southern Africa?" *International Journal* 22, no. 1: 25–38. <https://doi.org/10.2307/40199737>.

Farrow, Patricia. 1999. "An Overview of the HIV/AIDS Pandemic and Its Impact on Botswana." *Botswana Notes and Records* 31: 143–49. <http://www.jstor.org/stable/40980247>.

Fawcus, Peter. 1987. "Botswana Revisited." *Botswana Notes and Records* 19: 157–71. <http://www.jstor.org/stable/40979799>.

Frimpong, Kwame. 1986. "The Administration of Tribal Lands in Botswana." *Journal of African Law* 30, no. 1: 51–74. <http://www.jstor.org/stable/745422>.

- Giniewski, Paul. 1966. "Deux Nouvelles Indépendances Africaines: Lesotho et Botswana." *Politique Étrangère* 31, no. 4: 382–90. <http://www.jstor.org/stable/42669266>.
- Good, Kenneth. 1992. "Interpreting the Exceptionality of Botswana." *The Journal of Modern African Studies* 30, no. 1: 69–95. <http://www.jstor.org/stable/161047>.
- Good, Kenneth. 1993. "At the Ends of the Ladder: Radical Inequalities in Botswana." *The Journal of Modern African Studies* 31, no. 2: 203–30. <http://www.jstor.org/stable/161002>.
- Good, Kenneth. 1996. "Towards Popular Participation in Botswana." *The Journal of Modern African Studies* 34, no. 1: 53–77. <http://www.jstor.org/stable/161738>.
- Hillbom, Ellen. 2012. "Botswana: A Development-Oriented Gate-Keeping State – A Reply to Ian Taylor." *African Affairs* 111, no. 444: 477–82. <http://www.jstor.org/stable/41494513>.
- Hitchcock, Robert K. 1980. "Tradition, Social Justice and Land Reform in Central Botswana." *Journal of African Law* 24, no. 1: 1–34. <http://www.jstor.org/stable/744514>.
- Holm, John D., and Richard G. Morgan. 1985. "Coping with Drought in Botswana: An African Success." *The Journal of Modern African Studies* 23, no. 3: 463–82. <http://www.jstor.org/stable/160661>.
- Holm, John D. 1987. "Botswana: A Paternalistic Democracy." *World Affairs* 150, no. 1: 21–30. <http://www.jstor.org/stable/20672122>.

Jones, David S. 1983. "Traditional Authority and State Administration in Botswana." *The Journal of Modern African Studies* 21, no. 1: 133–39. <http://www.jstor.org/stable/160619>.

Khama, Seretse. 1970. "Outlook for Botswana." *The Journal of Modern African Studies* 8, no. 1: 123–28. <http://www.jstor.org/stable/159499>.

Lavrencic, Karl. 1986. "Botswana: Cautious Steps to Independence." *The World Today* 42, no. 3: 51–53. <http://www.jstor.org/stable/40395807>.

Makgetla, Neva Seidman. 1982. "Finance and Development: The Case of Botswana." *The Journal of Modern African Studies* 20, no. 1: 69–86. <http://www.jstor.org/stable/160376>.

Maundeni, Zibani. 2004. "Mutual Criticism and State/Society Interaction in Botswana." *The Journal of Modern African Studies* 42, no. 4: 619–36. <http://www.jstor.org/stable/3876141>.

Mogomotsi, Goemeone E. J. 2019. "An Examination of the Financial Intelligence Act of Botswana." *Africa Development / Afrique et Développement* 44, no. 4: 5–28. <https://www.jstor.org/stable/26873442>.

Mogwe, Alice. 1994. "Human Rights in Botswana: Feminism, Oppression, and 'Integration.'" *Alternatives: Global, Local, Political* 19, no. 2: 189–93. <http://www.jstor.org/stable/40644801>.

Molokomme, Athaliah. 1991. "Emang Basadi (Botswana)." *Signs* 16, no. 4: 848–51. <http://www.jstor.org/stable/3174576>.

Motlaleng, Gaotlhobogwe R. 2006. "Botswana's 2003/04 to 2006/07 Budgets: The State with the Nation's Interest as a Priority in the War Against HIV and AIDS." *Botswana Notes and Records* 38: 137–39. <http://www.jstor.org/stable/41235992>.

- Ortiz, Eduardo. 1968. *Estudios Internacionales* 2, no. 2 (6): 294–294. <http://www.jstor.org/stable/41390604>.
- Pakistan Institute of International Affairs. 1966. “Documents.” *Pakistan Horizon* 19, no. 4: 379–402. <http://www.jstor.org/stable/41403838>.
- Pillai, P. Mohanan. 2006. “Growth Sans Development.” *Economic and Political Weekly* 41, no. 23: 2301–4. <http://www.jstor.org/stable/4418317>.
- Proctor, J. H. 1968. “The House of Chiefs and the Political Development of Botswana.” *The Journal of Modern African Studies* 6, no. 1: 59–79. <http://www.jstor.org/stable/158677>.
- Robson, Peter. 1967 “Economic Integration in Southern Africa.” *The Journal of Modern African Studies* 5, no. 4: 469–90. <http://www.jstor.org/stable/158753>.
- Samatar, Abdi Ismail. 1997. “Leadership and Ethnicity in the Making of African State Models: Botswana versus Somalia.” *Third World Quarterly* 18, no. 4: 687–707. <http://www.jstor.org/stable/3993212>.
- Sebudubudu, David. 2003. “Corruption and Its Control in Botswana.” *Botswana Notes and Records* 35: 125–39. <http://www.jstor.org/stable/40980345>.
- Sekgoma, Gilbert A. 1990. “A Note on Botswana’s Foreign Policy and Ideological Stance.” *Transafrican Journal of History* 19: 152–64. <http://www.jstor.org/stable/24328681>.
- Sharife, Khadija. 2016. “Flaws in Botswana’s Diamond Industry.” *World Policy Journal* 33, no. 2: 77–81. <https://www.jstor.org/stable/26781406>.

Simmons, Wendy. 1991. "A History of the University of Botswana Department of Library and Information Studies." *Journal of Education for Library and Information Science* 32, no. 1/2: 135–37. <https://doi.org/10.2307/40323357>.

Spence, J. E. 1967. "The New States of Southern Africa." *The Journal of Modern African Studies* 5, no. 4: 541–55. <http://www.jstor.org/stable/158757>.

Tabengwa, Monica, and Nancy Nicol. 2013. "The Development of Sexual Rights and the LGBT Movement in Botswana." In *Human Rights, Sexual Orientation and Gender Identity in The Commonwealth*, edited by Corinne Lennox and Matthew Waites, 339–58. University of London Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctv512st2.16>.

Taylor, Ian. 2012. "Botswana as a 'Development-Oriented Gate-Keeping State': A Response." *African Affairs* 111, no. 444: 466–76. <http://www.jstor.org/stable/41494512>.

UN AIDS. 2021. "Botswana is first country with severe HIV epidemic to reach key milestone in the elimination of mother-to-child HIV transmission." Accessed October 14, 2022. https://www.unaids.org/en/resources/presscentre/pressreleaseandstatementarchive/2021/december/emtct_botswana

World Bank. n.d. a. "GDP growth (annual %) – Botswana." Accessed October 15, 2022. <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=BW>

World Bank. n.d. b. "Gini index – Botswana." Accessed October 15, 2022. https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?locations=BW&most_recent_value_desc=true

- Yates, D. 1972. "Maru a Pula – An Educational Venture in Botswana." *Journal of the Royal Society of Arts* 120, no. 5194: 681–90. <http://www.jstor.org/stable/41370961>.
- Yeager, Rodger. 1989. "Democratic Pluralism and Ecological Crisis in Botswana." *The Journal of Developing Areas* 23, no. 3: 385–404. <http://www.jstor.org/stable/4191768>.
- Zembowicz, Filip. 2008. "Healthy Progress: Botswana Takes on AIDS." *Harvard International Review* 30, no. 2: 8–9. <http://www.jstor.org/stable/42763182>.



La narración del rol femenino en el proceso independentista dentro de la historiografía: una perspectiva masculina

The Narration of Female Role in the Independence Process within Historiography: A Masculine Perspective

Pamela Andrea Realpe Saines*

*prealpes@estud.usfq.edu.ec

Universidad San Francisco de Quito USFQ, Ecuador

Recibido: 18 de octubre de 2022 | **Aceptado:** 09 de abril de 2023

DOI: <https://doi.org/10.18272/eo.v8i.2830>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5772-8818>

Resumen

La historiografía ha propiciado que merme la redacción y narración de la obra femenina en el proceso de independencia de Latinoamérica, al punto de tergiversar su verdadero propósito. Una ciencia social mal investigada o censurada implica perpetuar estándares negligentes. Con ellos, la reproducción masiva de roles de género y estereotipos no solo queda relegada a un pasado misógino, sino que también continúa en un presente malinformado. Todavía hoy se contemplan rupturas en la sororidad y se deslegitima la protesta social, en parte ocasionadas por una historiografía sesgada en favor de la prudencia y rectitud femenina, que genera un desligue entre mujeres privilegiadas y feminismo interseccional.

Palabras clave:

Disrupción, independencia, feminismos, eurocentrismo, indigenismo, minorías.

Abstract

Historiography has allowed to diminish the writing and narration of women's works throughout Latin American independence to the point of distorting their true purpose. The implications of a poorly researched or censored social science include perpetuating negligent standards. Through them, the mass reproduction of gender roles and stereotypes is not only confined to a misogynistic past but also continues in an ill-informed present. Today there are evident ruptures amongst sisterhood and social protest is constantly delegitimized, partly caused by a historiography biased in favor of female prudence and rectitude, causing a disconnection between privileged women and intersectional feminism.

Keywords:

Disruption, Independence, Feminism, Eurocentrism, Indigenism, Minorities.

El proceso independentista es una lucha patriótica narrada mayoritariamente por hombres. ¿Qué implica esta aseveración? La historiografía representa al rol femenino en los procesos independentistas estricta y únicamente a través de los fundamentos de los arquetipos coloniales. El modelo idílico de heroísmo y patriotismo femenino, por tanto, se adscribía a las virtudes tiernas y nobles usualmente correspondientes al segundo sexo.¹ Al contrario, las rescataba con ímpetu. Los fundamentos de la lucha independentista radican en disrupción y desafío al canon establecido. La mujer independentista no tenía permitido ser solo patriótica, pues esta era una asignación estrictamente masculina. En consecuencia, para compensar sus inclinaciones disruptivas y masculinas, era normativo asignarse nobles atributos femeninos, como la dulzura.² A lo largo de la historia, se ha convertido a las mujeres próceres independentistas en movilizadoras de agenda política o, por otro lado, representantes de valores sacros, puros o ejemplificantes del comportamiento femenino modelo. Ambos acercamientos llegan a volverse negligentes ante el verdadero quid de la cuestión: dotar a la mujer independentista de genuina personalidad, en la historiografía, y de agencia propia, en su época.

Manuela Sáenz, la Libertadora del Libertador, ha sido descrita por sus biógrafos de manera apologética, como una amante de cariño fehaciente e inquebrantable, aquella que dota a un hombre de tal fortaleza

1 Dicho de la mujer, a quien la esfera a la cual pertenece está cerrada por todas partes, limitada, dominada por el universo masculino: por alto que se ice, por lejos que se aventure, siempre habrá un techo sobre su cabeza y unas paredes que le impedirán el paso, según Beauvoir (1949, 101). En esencia, el segundo sexo es la inherente inferioridad y subordinación que corresponde al ser mujer, en comparación a la entidad dominante: el hombre.

2 Los atributos femeninos son afirmaciones sociales generalizables establecidas a lo largo de la historia con el propósito de facilitar la existencia del género masculino. Estos son el silencio femenino, el amor al marido y alegría en la virtud de los hijos; por lo tanto, pueden traducirse en ser una buena casera para evitar caer en *lid y desgracia*. (Fray Luis de León 1583, 55).

que él logra libertar a los pueblos latinoamericanos del cruel yugo español. Manuela es descrita como un personaje que se adhiere a la lucha independentista únicamente cuando inicia una relación sentimental con Simón Bolívar. De manera perpetua, Manuela fue reconocida como su amante (Galeano 2015, 55). En realidad, Manuela era una líder y estratega militar de valentía insuperable, participante activa en la batalla, que inició su lucha por el sueño de la Independencia mucho antes de siquiera conocer al libertador. Hasta el presente se percibe a la imagen de la mujer en la independencia como un manifiesto de lucha abnegada, cuyos valores más sobresalientes son la delicadeza, excelencia en las virtudes domésticas y en la religiosidad. Puede afirmarse que,



más que un personaje histórico objetivo a quien se describe con fallas y virtudes, Sáenz es dibujada como una aspiración de ensueño. Otro epítome de esta representación es Antonia Santos, independentista y mártir colombiana. Sus biógrafos comentan su último gesto, propio de la virtud y pudor característico de las mártires: con el pañuelo que le entregaron para vendar sus ojos, Antonia Santos se amarró el vestido para que, después de muerta, no se viera ninguna parte de su cuerpo: ¡casta hasta en el último tormento! (Quintero 2001, 66).

Naturalmente, la objeción del presente artículo no es minuciosa crítica hacia la mujer que se adaptaba a los estándares a los que estaba condicionada por su época, sino se busca reflexionar sobre la necesidad perpetua de que la mujer, olvidada en la otredad,

ajena a ser sujeto propio, deba cumplir con preceptos absurdos para mantener su dignidad. Esta última, por naturaleza humana y lógica común, debería ser de facto inherente e innegable a todo individuo. Es así como, dentro de la historiografía poscolonial, se entiende que debía modificarse el relato de cualquier mujer prócer cuya vida cotidiana y atributos no encajasen dentro de los parámetros patriarcales, para así finalmente poder conceder crédito a sus méritos y alcanzar el objetivo de unificar un modelo femenino nacional para constituir una sana y buena República. Entre tanto, las mujeres independentistas forjaban su camino en la sociedad para que sus obras fueran consideradas seriamente: la historia las convirtió en sumisas, sensibles y obedientes. Durante la época, tres cosas eran exigidas a la mujer: que fuera trabajadora, que velara y que hilara (Cantero 2007, 11).

Sobre todo, la noción de que una mujer pudiese interferir, influir o llegar a opacar de cualquier manera el mérito de un hombre era crítico e impensable. Es redundante afirmar que, en el orden de los comportamientos humanos y de la naturaleza, la buena acción de un individuo no cancela el buen obrar del otro. Es decir, el autentificar la acción femenina, siendo leal a los hechos reales de su historia, no suprime el mérito masculino por el proceso independentista ni su legitimidad. La problemática se fundamenta en los estándares que invitan a compartir la idea de que, en efecto, en la historiografía, se niega la magnitud del impacto de la obra de la mujer en este escenario en particular, mediante dos aristas comprobables: 1) modificando su historia, puesto que al ser mujer su buen nombre depende de qué tan ferviente cumplidora es de los lineamientos femeninos. En caso de no adherirse a estos, sus méritos pierden legitimidad; por ende, su lucha merece menos crédito. Por otro lado, 2) tratar de impedir que la

mujer tome el crédito y se usurpe parte del mérito de un hombre, cuyo reconocimiento a la lucha sí debía ser *entero*.³

La información encontrada en archivos y hemerotecas sobre las mujeres ha sido ocultada, deformada y tergiversada. Así se manifiestan los embates de la historiografía hegemónica patriarcal: olvidándose el papel de muchas mujeres que transgredieron y subvirtieron un orden sociocultural, político y económico colonial, aprovechando así los tiempos de guerra (Eraso 2011, 180). A falta de una narración holística y objetiva en función del rol femenino en la lucha separatista, el concepto de mujer en la independencia ha continuado siendo catalogado como un acto nimio. La mujer, para la satisfacción pulsional fuera del marco de lo signado tradicionalmente en el hogar, debió vencer resistencias subjetivas y sociales (Semidober 2002, 8). Como establece Semidober, la mujer ha trabajado siempre. La falta de reconocimiento de sus esfuerzos domésticos y profesionales no elimina el hecho de que ha estado presente, simplemente, se ha invisibilizado por conveniencia.

Pese a todo aquello, ya situados en el contexto poscolonial de aminorización de la mujer como conjunto, por discriminación de género, entendemos que existen agentes aún más vulnerados por esta asignación de virtudes. Aquellas son las mujeres que no están siquiera adscritas a la plausibilidad de encajar en el canon, por la naturaleza colonial y eurocéntrica de este. Las diversidades étnicas y raciales acentuaban la brecha de poder dentro del conjunto femenino, lo que promovía las dinámicas de competencia y enemistad. En Estados

3 Según la ética social de lo que le corresponde a mujer y a hombre, la primera es aquel agente pasivo al que se puede mermar reconocimiento. El hombre, por otro lado, es aquel agente activo que sí corresponde enteramente a la meritocracia.

Unidos, por ejemplo, se presenta escepticismo al movimiento sufragista liderado por Susan B. Anthony por considerarlo *assimilationist*, de manera que su lucha se aísla hasta cierto punto de las causas de inclusión racial, lo cual provoca separatismo por parte de grupos étnicos diversos a la segunda ola feminista (Sneider 1994).

Se conoce que la perfecta casada es un modelo de economía doméstica y, como tal, constituye una justificación de un modo específico de producción (Cantero 2007, 7). La supervisión de la casa, propuesta por la mujer casada (esta era, en épocas de la colonia, la mujer europea, criolla o inclusive mestiza), incluía el “buen regimiento” sobre los subordinados (esclavas, amas de llave, mucamas, sirvientas, etc.). Esto generaba dinámicas de poder que otorgaban cierta ventaja a la “mujer deseable” sobre aquella que se observaba relegada a ser subordinada.

Mujeres de diferencias étnicas y raciales, como la chola costeña o la indígena amazónica en Ecuador, eran menospreciadas bajo el sesgado modelo de mujer virtuosa. En primera instancia, los lineamientos de belleza partían de estigmas raciales y socioeconómicos; por lo tanto, facciones tradicionalmente europeas⁴ eran deseables, pues aquello implicaba estar asociada a una familia acaudalada, lo que se traduce en un estilo de vida cómodo. En conclusión, esta clase social de mujeres era la única considerada óptima para tomar en matrimonio. A pesar de que asumir la condición de mujer era un condicionante para acceder a derechos humanos fundamentales en toda América Latina, el ser una mujer blanca, criolla o de facciones “afines” otorgaba cierta ventaja competitiva frente aquellas que no asumían estas características

4 En la actualidad, poco puede afirmarse de razas genéticamente “puras” —entendiendo por puro a aquello que no deriva de un mestizaje—. Las facciones tradicionalmente europeas son aquellas que históricamente han pertenecido al conjunto anglosajón y nórdico, que bien podrían hoy ser o no representantes de facciones físicas europeas, considerando la globalización, la migración y el mestizaje.

físicas por condición genética. Adicionalmente, el hecho de considerar a la *belleza* como arista relevante a la situación de mujer, escenario que no ocurre a tal magnitud entre el género masculino, pone en evidencia la rigurosidad de las normas para considerar a una mujer válida: fundamentar el valor de las personas en su apariencia estética.

Como segundo eje, la calidad y cantidad de oportunidades de movilización en la jerarquía social para una mujer étnicamente diversa eran paupérrimas. Los parámetros no solo se adhieren a la belleza estética, sino a los comportamientos culturales eurocéntricos. Un ejemplo de esto son las prácticas espirituales indígenas, las cuales diferían ciertamente del estándar católico europeo. La mujer indígena en épocas de la colonia presentaba una desventaja axiomática en comparación con sus pares, pues no solo era mujer, sino que pertenecía a costumbres culturales que acentuaban su otredad respecto a la amplia mayoría mestiza. Con este ejemplo, se puede comprender de mejor manera como la comunidad indígena (y, más aún, la mujer de este grupo étnico) tendría pocos mecanismos para participar del proceso de independencia, ser reconocida por ello, y luego obtener beneficios inmediatos. Feminismos indígenas no se formarían hasta los primeros atisbos de la interseccionalidad —inclusive, podría afirmarse que no surgen sino hasta mucho después—, tomando como referencia universal los primeros reclamos feministas interseccionales estadounidenses de finales de los sesenta y principios de los setenta. Rigoberta Menchú,⁵ en particular, como activista en defensa de los derechos humanos aplicados a la comunidad indígena, no tuvo acceso a mayores plataformas sino hasta finales de los años setenta.

5 Galardonada con un premio Nobel de la Paz en 1992, Rigoberta Menchú es una activista maya guatemalteca que busca institucionalizar el diálogo y la inclusión indígena, para la pronta aplicación de derechos universales a los pueblos indígenas.

De esta manera, se puede afirmar que, al reconocer la vulnerabilidad del género femenino como conjunto, es pertinente asimilar la interseccionalidad de lo que esta vulnerabilidad representa. Evidentemente, las demandas feministas tanto actuales como de antaño, las normativas patriarcales y la ética social que deriva de ellas constituyen una problemática extensa que excede el alcance de este estudio. No obstante, el enfoque de la interseccionalidad permite aterrizar demandas que se debieron satisfacer hace ya tiempo bajo lógicas de empatía y humanidad.

En conjunto con la problemática de ejemplificación idílica del comportamiento femenino, su implicancia y derivaciones, nos encontramos ante otro tipo de gestión sociocultural abusiva: la promoción de agendas políticas sin mayor intención positiva de por medio, lo cual desgasta la temática difundida. El desenlace continúa siendo el mismo: la mujer es arrancada del *ser* y ubicada en el *deber ser*.⁶ Manuela Sáenz es descrita de manera apologética por sus biógrafos, pero su imagen también es manipulada por diversas agendas, según la conveniencia de cada una de estas. Numerosas novelas, creaciones audiovisuales y escritos han utilizado su imagen de mujer luchadora para exaltar o minimizar sus habilidades y defectos, especialmente en tiempos de popularización del feminismo como un *accesorio*, según el estilo en boga de la vida capitalista y consumista.

La ola feminista latinoamericana actual plantea entre sus narrativas principales el empoderamiento de la mujer, demandas de equidad salarial, protección y seguridad de la mujer, integración de la

6 Se entiende como *deber ser* a la asignación arbitraria de virtudes que debe poseer un individuo (en muchas ocasiones, en contra de su voluntad), en este caso, la mujer, con el propósito de poder encajar debidamente en la sociedad.

mujer perteneciente a comunidades minoritarias, educación integral que promueva la inserción de la mujer y evite el desarrollo de la misoginia en niños pequeños a través de la crítica objetiva a micromachismos dentro de nuestra sociedad. De estas, podemos considerar que un resumen bastante común y más bien poco caritativo con la lucha feminista latinoamericana es promover el empoderamiento de la mujer de manera banal y superficial. Esto es representado mediante producciones audiovisuales⁷ cuya principal función no pretende difundir una apropiada moraleja de carácter íntegro a la sociedad, sino saturar el mercado con objetivo de recaudar ganancia propia de la manera que fuere posible, adoptando así íconos culturales para narrar historias llamativas y atractivas, afines a la popularidad del mercado audiovisual, de carácter mayoritariamente progresista. Evidentemente, la equivocación no radica en la naturaleza del mercado y la popularidad de este tipo de temas, pues concientizan sobre problemáticas antes poco visibilizadas. Lo errado es el método por el cual se desarrollan estas producciones y el resultado de aquellas.

Sáenz subvertía el discurso hegemónico de la locura, inmoralidad y los valores republicanos cristianos de la maternidad (Hennes 2005, 22). Valores insurgentes como los de Manuela se vuelven atractivos según evolucionan las normas y adjetivos como “adelantada a su época” son los primeros en reconocerse. La *cultura pop* siempre dependerá de la existencia de una contracultura —por defecto, rebelde— para mantenerse relevante. El verdadero fenómeno hoy en día es el intercambio de políticas entre estas. La cultura pop hoy depende de insurrecciones y disidencias poco visibilizadas previamente: la inclusión

7 Programación televisiva, programas online y de acceso mediante internet, series y películas a través de canales de streaming, material audiovisual promovido mediante redes sociales, etc.

está de moda. Consecuentemente, el uso de imágenes de mujeres empoderadas, como Sáenz, es crucial para promover estas nuevas narrativas, sin considerar en la producción la verdadera humanidad de las independentistas, sus errores, sus alegrías, sus temores y pasiones. Sus historias vuelven a romantizarse con el objetivo de lucrar a costa de aquello (Hennes 2009, 111). Por lo tanto, la contracultura de la actual cultura popular se basa en rebelarse ante los movimientos sociales progresistas, pues todo lo que está en boga se transforma en *corriente o muy cotidiano*, lo que siempre genera rechazo. Finalmente, se afirma que el problema es la construcción social carente de valores verdaderamente sedimentados, frágil ante este tipo de escenarios (Reverter 2011, 225).

En conclusión, podría afirmarse que la problemática de invisibilizar el rol de la mujer en la independencia es una derivación de los ampliamente conocidos estigmas sistemáticos. Tanto para la mujer en su condición “privilegiada” como para aquella que por pertenecer a una minoría tiene poco acceso de facilitar el cambio y perece ante las injustas demandas de la sociedad femenina y masculina, la realidad es bastante gris. Prevalece la ambigüedad social sobre qué

verdaderamente es el lineamiento femenino correcto (si la liberación sexual, la

prudencia, la protesta sin mucha bulla, el silencio sin mucha ignorancia) para agrandar al conjunto, en lugar de facilitar libertad para que



cada mujer considere lo que, individualmente, representa para ella el concepto de feminidad. Parece que la mujer nunca puede ganar. Sin embargo, finalizo con una nota optimista: el progreso y la demanda social, a pesar de ser una insurrección en ocasiones mal vista, es el precio que lamentablemente se paga por encaminar a la lucha histórica femenina a una posición de poder en agradecimiento a todo aquello que la mujer de antaño ha sacrificado, para convertirnos en la sociedad que somos actualmente.

Referencias

- Beauvoir, Simone. 1949. *El Segundo Sexo*. París: Editions Gallimard.
- Cantero Rosales, María Ángeles. 2007. “De ‘perfecta casada’ a ‘ángel del hogar’ o la construcción del arquetipo femenino en el XIX”. *Tonos Digital [Online]* 14:0. <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/142/116>
- Eraso, Judith. 2011. “Representaciones de las mujeres en la Independencia desde la historiografía colombiana”. *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 3(5): 169-190. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345832078007>
- Fray Luis de León. (1583). *La Perfecta Casada*. Obra reproducida sin responsabilidad editorial, derechos de autor caducados.
- Galeano, Eduardo. 2015. *Mujeres*. España: Siglo XXI Editores.
- Hennes, Heather. 2005. *The Spaces of a Free Spirit: Manuela Sáenz in Literature and Film*. Florida: The Florida State University College of Arts and Science.
- . 2009. “Los ‘diarios perdidos’ de Manuela Sáenz y la formación de un ícono cultural”. *Kipus: revista andina de letras* 26: 109-132. ISSN: 1390-0102
- Quintero, Inés. 2001. “Las mujeres de la Independencia: ¿heroínas o transgresoras? El caso de Manuela Sáenz”. *Actas do XII Congresso Internacional de AHILA* 3: 58-76.

Reverter, Sonia. 2011. Los retos del feminismo institucional- *Revista Internacional de Filosofía* 4: 223-229. ISSN: 1130-0507.

Semidober, Isabel. 2002. "Identidad femenina y rol ocupacional". *Orientación y Sociedad* 3: 195-203.

Sneider, Allison L. 1994. "The Impact of Empire on the North American Woman Suffrage Movement: Suffrage Racism in an Imperial Context". *UCLA Historical Journal* 14(0): 14-32. <https://escholarship.org/uc/item/4jk7j88j>



Apropiación del cuerpo como territorio

Appropriation of the Body as a Territory

Doménica Bernarda Ledesma Muñoz, Mateo Alejandro
Fierro Torres y María Emilia Medina Guevara*

*dome-ledesma@hotmail.com | mateo.fierro2001@gmail.com | mare.milia2906@gmail.com
Investigadora Independiente, Ecuador | Universidad San Francisco de Quito USFQ, Ecuador

Recibido: 17 de octubre de 2022 | **Aceptado:** 09 de abril de 2023

DOI: <https://doi.org/10.18272/eo.v8i.2826>

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6595-4438> | <https://orcid.org/0000-0001-9403-0929> |

<https://orcid.org/0009-0004-3372-714X>

Resumen

Durante mucho tiempo, la territorialidad del cuerpo no ha sido un campo de estudio atractivo dentro de la academia; sin embargo, en los últimos años este concepto se ha vuelto mucho más común dentro del campo, esto se debe a que se ha trabajado en conjunto con el reconocimiento y defensa de los derechos de las mujeres. Este escrito tiene como objetivo revisar la apropiación del cuerpo como territorio en el contexto de Ecuador, de forma que se pueda demostrar que “mi cuerpo, mi territorio” no solo es un grito de lucha feminista, sino que también es una forma de reconocer la lucha en contra de las múltiples formas de violencia, la cual se encuentra presente frente a los cuerpos femeninos en diferentes contextos históricos, culturales y religiosos, entre otros. Esto se realizó a través del enfoque de la geopolítica crítica y se ejemplifica por medio de la violencia retórica y política observada dentro de los discursos y acciones del actual presidente Guillermo Lasso. Se concluyó que, a pesar de la lucha geopolítica feminista que existe dentro del Ecuador, aún hay quienes normalizan la violencia en contra de las mujeres y minimizan la lucha feminista en contra de la apropiación de los cuerpos fértiles femeninos.

Palabras claves:

Territorio, cuerpo, propiedad, espacio, feminismo, geopolítica crítica.

Abstract

For a long time, the territoriality of the body has not been an attractive subject of study within the Academy. However, in recent years, this concept has become much more common within the field due to the fact that it has been incorporated to the recognition and defense of women's rights. The purpose of this academic work is to examine the appropriation of the body as a territory in the context of Ecuador in such a manner that it can be demonstrated that "my body, my territory" is not simply a feminist struggle cry, but also a means of acknowledging the struggles against numerous types of violence suffered by female bodies in various historical, cultural, and religious contexts, among others. This was done in this paper through the critical geopolitics approach and will be exemplified by the rhetorical violence observed within the speeches of President Guillermo Lasso. It was concluded that, despite the feminist geopolitical struggle that exists within Ecuador, there are still those who normalize violence against women and minimize the feminist struggle against the appropriation of female fertile bodies.

Keywords:

Territory, Body, Property, Space, Feminism, Critical Geopolitics.

Introducción

“Hay partes del cuerpo que crean territorialidades propias”
(Zaragocín 2018).

Dentro de este ensayo se presentará cómo la teoría feminista, aplicada a la geopolítica crítica, ha manifestado que el cuerpo es un territorio que ha sido abusado con el pasar del tiempo. La lucha feminista busca ir más allá de la idea de proveer a las mujeres representación social y política, para luchar por una sociedad basada en la igualdad de género. Desde la perspectiva de la geopolítica, el feminismo insiste en mencionar la necesidad de erradicar las ideologías preestablecidas en la sociedad para que así se puedan estudiar las “relaciones entre espacio y poder con una perspectiva de género” (Santamarina 2017). Por lo tanto, en este escrito se analizará, mediante una investigación cualitativa, cómo el cuerpo de las mujeres ha sido territorio no respetado por parte del gobierno ecuatoriano. Se empezará por explicar brevemente la definición del enfoque de geopolítica feminista, al igual que se hablará de la importancia de las ideologías que se derivan de la temática principal, como la geopolítica del útero, geopolítica íntima, etc. En segundo lugar, se analizarán declaraciones del presidente Guillermo Lasso y su decisión sobre el veto parcial al aborto por violación y cómo estos ponen en ejemplo el cuerpo femenino como un territorio del poder político.

Geopolítica desde una mirada crítica y el cuerpo como territorio

Se considera importante mencionar que la base de la geopolítica feminista es la geopolítica tradicional, la cual se define, según Dalby, como un tipo de investigación que intenta demostrar cómo un conjunto propio de praxis llega a ser imperante y excluye a otro, “en donde

el discurso convencional acepta circunstancias actuales como dadas, naturalizadas, una teoría crítica plantea preguntas sobre cómo han llegado a ser tal cual son” (1990, 28). Por eso, la geopolítica feminista busca explicar cómo el espacio puede llegar a producir y reproducir relaciones de género y viceversa.

En el ámbito de los movimientos feministas en Latinoamérica, se están empleando nuevas perspectivas de análisis espacial para demostrar que el cuerpo femenino es territorio. Estos movimientos, como el colectivo Casa Red Feminista Defensora de Derechos Sociales y Ambientales en Bolivia, Perú y Chile (Ulloa 2016), o el movimiento feminista comunitario e indígena en Guatemala evidencian que la lucha feminista es interseccional y va más allá de las diferencias entre realidades locales y globales. Además, dentro de la región latinoamericana, se ha registrado un importante desarrollo en cuanto a los estudios y pronunciamientos de geopolítica crítica, incluso se considera a Argentina, Brasil y Chile “escuelas geopolíticas” (Toledo et al. 2020). Los movimientos feministas en estos países luchan por legalizar el aborto, incluir la sexualidad laica en la educación y proteger los derechos sexuales y reproductivos, “la configuración de políticas sexuales que no se funden sobre la base de la heterosexualidad obligatoria” (Faúndes 2013). También se movilizan para defender sus cuerpos y territorios, en la lucha contra el extractivismo en países como Bolivia y Colombia. Estas protestas, como la marcha del 8M en países como Argentina, México, Chile, Colombia y Brasil, buscan una paridad efectiva en el ámbito laboral, demandan sus derechos reproductivos y sexuales y rechazan la violencia estructural que se vive en el día a día de muchas mujeres.

Esta línea de geopolítica da paso a varias ideologías y teorías, entre las cuales podemos mencionar a la geopolítica íntima, geopolítica

del útero, cuerpo-territorio, entre otros. Estas, al igual que el tema central del estudio, han sido minimizadas por medio de las perspectivas tradicionales de las ciencias sociales y no han tenido la representación que se merecen dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales. La raíz del problema surge cuando las geopolíticas críticas ignoran las dinámicas de género y descuidan la importancia del cuerpo. Al ser el cuerpo una forma espacial en donde se establece territorio, se crea la ideología feminista de que “mi primer territorio es mi cuerpo” (Zaragocín 2018), que intenta desnaturalizar las jerarquías de género a partir de una mirada espacial, por lo que las geopolíticas feministas resaltan la falta de incorporación de los individuos a los mapas geográficos que han sido creados por figuras de poder hegemónico. Las ideologías que giran en torno a la ‘feminidad en los cuerpos’ y los ‘territorios’ han sido estudiadas como temáticas separadas (Colectivo miradas críticas 2017). Tanto la teoría feminista como los movimientos sociales feministas han clasificado al cuerpo y han mostrado cómo llega a ser una temática política y una construcción social. Por esta razón, se cree que el hecho de pensar en la ‘feminidad en los cuerpos’ y el ‘territorio’ como uno solo puede aportar de sobremanera al estudio del feminismo en la geografía, y entender las complejidades del cuerpo (especialmente el femenino-gestante) como territorio político.

De la geopolítica feminista se deriva la geopolítica del útero y la geopolítica íntima. Por un lado, la ideología de la geopolítica del útero busca explicar cómo “el útero crea su propia territorialidad” (Zaragocín 2018) en espacios que han sido ‘colonizados’. En otras palabras, defiende la idea de que los cuerpos femeninos deben ser considerados territorios, y que estos han sido colonizados al igual que lo

fueron nuestras tierras, debido a que el útero funciona como ‘fuente de vida’ de la población en general. Por lo tanto, podemos afirmar que existe una conexión entre el útero y el territorio que se muestra y define de diferente forma dependiendo de la rama ideológica desde la que se esté visualizando esta idea; así como también depende del lugar desde donde se estudia. Dentro del texto de Zaragocín, se explica perfectamente esta diferenciación con el ejemplo del aborto. Mientras tanto, hay quienes consideran que el útero puede significar autonomía y empoderamiento al momento en el que se decide abortar o simplemente no tener hijos. Por el contrario, otros consideran que el empoderamiento proviene de la utilización del útero como “un lugar de resistencia desde la procreación” (2018), y el poder ser institutriz del cambio por medio de su descendencia. Sin embargo, en ambos casos se puede observar que cualquiera de las decisiones se hace desde la autonomía del territorio del útero.

Guillermo Lasso: confusión entre ideales personales y su rol dentro del Estado

Ahora bien, se cree necesario mencionar y ejemplificar cómo declaraciones, discursos y presentaciones por parte del presidente Guillermo Lasso evidencian la dificultad en el Estado ecuatoriano para que exista una verdadera autonomía desde el territorio del útero. En 2019, antes de ser electo presidente, Lasso¹ publicó en sus redes sociales su opinión con respecto al aborto en casos de violación. Allí sintetizó su postura, mencionando que está abiertamente en contra. Además, explicitó su visión con respecto al Estado como responsable

1 Tweet de Guillermo Lasso, https://twitter.com/LassoGuillermo/status/1158797763645247488?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1158797763645247488%7Ctwgr%5E4e33d-73fbf937088cdc4816d8059e124ab1ef5bc%7Ctwcon%5Esl_&ref_url=https%3A%2F%2Fecuadorverifica.org%2F2021%2F04%2F27%2Fguillermo-lasso-contraborto-por-violacion%2F

de oponerse a la autonomía del útero, pues cree que penalizar el aborto es “una consecuencia lógica de nuestro pacto constitucional, el cual establece que nuestra vida es inviolable, sin importar en qué creemos o en qué no creemos” (Lasso 2019). Finalmente, mencionó que legalizar el aborto en casos de violación puede ser “solo la excusa para abrir las puertas al aborto, más que una auténtica solución para un problema tan delicado y grave de las mujeres y las familias ecuatorianas”. En pocas palabras, la intención de Guillermo Lasso era desvincular a su religiosidad como única razón para estar en contra del aborto en caso de violación. Para hacerlo, utilizó a las funciones del aparato estatal como un supuesto argumento válido. Esto se materializó en su decisión de prohibir a la bancada de CREO, movimiento político que él lidera, a votar con libertad en proyectos legislativos que trataran sobre el aborto en casos de violación. Todos, sin excepción, debían oponerse.

Aun dejando de lado los puntos débiles y falacias que pueden encontrarse en su opinión, el mismo Lasso comenzó a contradecirse en la campaña presidencial de 2021. Aquello que en 2019 consideró una consecuencia lógica del proceso civilizatorio constitucional, en ese momento fue para Lasso una postura personal que no debía ser impuesta a otras personas: “Debo entender que al ser presidente no tengo que imponer mis temas de conciencia a todos los ecuatorianos; que cada uno, según su conciencia, viva como le parece, yo lo respetaré”. Su aparente cambio de postura no se detuvo ahí, pues mencionó que un tema tan delicado como este debía ser discutido por vías democráticas, asegurando que llegaría a apoyar la implementación de una pregunta sobre el tema en una futura consulta popular (Ecuador Verifica 2021).

La nueva postura que Lasso parecía defender durante las elecciones duró poco. Como menciona Ponce (2021), a pesar de los discursos conciliadores de campaña por parte del presidente a favor de los derechos de las mujeres y grupo LGBTIQ+, esto no se ha visto reflejado en su presidencia y dejó en claro su desconocimiento al respecto y cómo ha imperado su visión religiosa a la hora de hacer política. Cabe mencionar que esta vez el presidente dejó de lado algunos matices de lo que expresó en 2019, pues en su declaración no trató al aborto como un atentado contra el pacto constitucional. Además, decidió no actuar

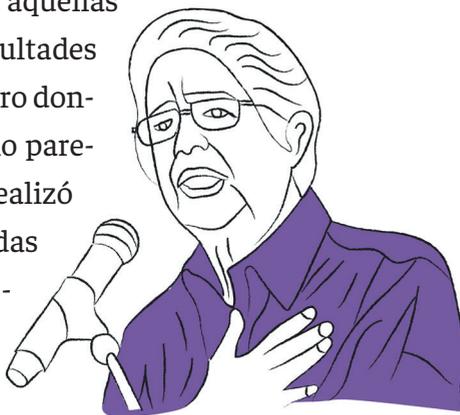
cuando la Corte Constitucional emitió un dictamen que despenalizaba el aborto en casos de violación en Ecuador, lo cual abrió la posibilidad a la Asamblea Nacional de regular el procedimiento. Los debates de la Asamblea



Nacional resultaron en la aplicación de plazos límites para poder acceder al aborto. Esto fue rechazado por varios colectivos feministas que consideraban que fijar un tiempo exacto podría representar una gran barrera; sin embargo, estas restricciones solo fueron el principio, aún quedaba esperar a la respuesta del Ejecutivo. Cabe destacar que algunos colectivos feministas han utilizado la pasada marcha del 8M como el eje principal y central en forma de protesta contra el gobierno del actual mandatario, Guillermo Lasso, exigiendo que deje su cargo. El colectivo Trenzando Feminismos fue el encargado de recolectar las exigencias que se han discutido dentro de la alianza creada entre

varios colectivos feministas, indígenas y de estudiantes (Silva 2023). Dentro de lo compartido por el movimiento, se acusa al Gobierno de ser el mandato en donde más violencia se ha evidenciado por medio de denuncias y muertes en contra de mujeres, demostrándolo estadísticamente como el año más violento del país.

Después de que la Asamblea presentara su proyecto de ley, Lasso realizó supuestas correcciones destinadas a que exista concordancia entre el proyecto de ley propuesto por la Asamblea Nacional y lo determinado por la Corte Constitucional (France 24, 2022). No obstante, sus argumentos fueron cortinas de humo destinadas a justificar mediante eufemismos la imposición de sus ideales personales. Por ejemplo, Lasso objetó los plazos establecidos en el proyecto de ley, que brindaban más tiempo a las mujeres de áreas rurales que a las de áreas urbanas. Según él, esta diferenciación de plazos atenta contra la igualdad ante la ley. La supuesta igualdad que Lasso defendía omite varios elementos clave, pues hay que tomar en cuenta las claras diferencias culturales, económicas y sociales entre ambos sectores, además de la gran desigualdad en el acceso a servicios sanitarios de calidad. El plazo ampliado para mujeres de la ruralidad buscaba, justamente, brindar más tiempo a aquellas mujeres/niñas con más dificultades para encontrar un espacio seguro donde practicarse el aborto. Esto no pareció preocupar a Lasso, quien realizó múltiples objeciones recopiladas en 61 textos alternativos. El resultado fue que se entorpeció el proceso y, finalmente,



generó la indiferencia de la Asamblea. El 14 de abril de 2022, cuando el legislativo debía decidir si tomar en cuenta o no las objeciones desde el Ejecutivo, la Asamblea dio un paso atrás y dejó inconcluso el proceso (Ron 2022). Como consecuencia, se aprobó el proyecto de ley que contenía el veto parcial, las ideas que Lasso consideraba antaño como personales pasaron a ser parte de una ley llena de restricciones y problemas.

Al trasladar el análisis hecho a una crítica desde la geopolítica del útero, se puede asegurar que las restricciones fomentadas y finalmente impuestas por el Legislativo y el Ejecutivo ponen en peligro el legítimo derecho a la autonomía de millones de cuerpos fértiles. Las declaraciones de Lasso demuestran una clara conexión entre sus valores personales y sus decisiones políticas, lo cual da como consecuencia la apropiación desde el campo político del territorio corporal. Se debe tomar en cuenta que

las geografías feministas apuntan (...) a desnaturalizar las jerarquías de género a partir de una mirada espacial, es decir, explicitando que las desigualdades y opresiones de género tienen una expresión espacial específica, que necesita ser desvelada si se quiere reinventarla en términos más justos y equitativos (Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador 2018, 4).

De acuerdo con esto, se puede asegurar que todo el proceso de la ley para legalizar el aborto en casos de violación estuvo marcado de principio a fin por la ausencia de una mirada crítica y emancipadora para tomar decisiones políticas tanto en el territorio ecuatoriano como en el íntimo. En vez de buscar identificar los espacios donde se desarrollan desigualdades, la ley vigente se ha empeñado en ocultarlos bajo objeciones y procesos legales que no dan resultados tangibles. Las barreras levantadas para que se pueda acceder al aborto

en casos de violación son, a fin de cuentas, la demostración de una política arcaica y despreocupada por un Estado entrometido cada vez más en el territorio del útero.

Conclusiones

Para concluir, se considera importante resaltar que las desigualdades y opresiones de género deben ser estudiadas principalmente a través de una mirada espacial debido a la interseccionalidad que existe por parte de las figuras de poder hacia los cuerpos femeninos. De la misma manera, consideramos importante enfatizar que, a pesar de que, como resalta Smith (2012), la geopolítica del útero no tiene que ver meramente con lo femenino, sí afecta principalmente a los cuerpos fértiles, ya que se termina especializando en el tema de la maternidad y cómo se utiliza al útero como una estrategia de reproducción de los próximos votantes, políticos, entre otros. Cabe recalcar que pese a que el útero no sea la única parte del cuerpo que produce territorio, creemos que es uno de los espacios que más ha sufrido violencia, falta de libertad de parte de los políticos de turno y del cual más se puede criticar mediante la geografía y la política. Además, la geopolítica crítica basa sus estudios en cómo los individuos perciben su espacio, por lo que el cuerpo puede examinarse como territorio para muchos, especialmente para las minorías que se han visto afectadas por discriminación, desigualdad de género, entre otros.

Referencias

- Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. 2018. *Geografiando para la resistencia. Los feminismos como práctica espacial*. Cartilla 3. Quito: Colectivo Geografía Crítica.
- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo. 2017. *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*. Quito: Miradas Críticas territorio y feminismo. <https://miradascriticadelterritoriodesdeelfeminismo.files.wordpress.com/2017/11/mapeando-el-cuerpo-territorio.pdf>
- Dalby, Simon. 1990. "American security discourse and geopolitic". *Political Geography Quarterly* 9, no. 2: 171-188. [https://doi.org/10.1016/0260-9827\(90\)90017-5](https://doi.org/10.1016/0260-9827(90)90017-5)
- Ecuador Verifica. 2021. "Guillermo Lasso sí dijo que está en contra del aborto por violación". 27 de abril. <https://ecuadorverifica.org/2021/04/27/guillermo-lasso-contra-aborto-por-violacion/>
- France 24. 2022. "Ecuador: el presidente Lasso veta parcialmente el proyecto de ley de aborto en casos de violación". 16 de marzo. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20220316-ecuador-ley-aborto-lasso-femismo>
- Faúndes, Manuel. 2013. "Feminismo, Iglesia Católica y derechos sexuales y reproductivos en el Chile post-dictatorial". *Estudios Feministas* 21(2): 485–508. <http://www.jstor.org/stable/24328286>
- Ponce, Isabel. 2021. "Cumplir y cuidar la palabra". GK. 12 de abril. <https://gk.city/2021/04/12/discurso-guillermo-lasso-palabra-mujeres-lgbti/>

- Ron, Ximena. 2022. “¿Qué pasó con la despenalización del aborto por violación en Ecuador?”. 8 de octubre. <https://agendaestadodederecho.com/que-paso-con-la-despenalizacion-del-aborto-por-violacion-en-ecuador/>
- Santamarina, Ana. 2017. “Guerra contra el terror: guerra contra los cuerpos. Una aproximación desde la perspectiva de la Geopolítica Feminista”. *Revista Instituto Universitario de Estudios de la Mujer* 5: 1-14. <https://doi.org/10.15366/jfgws2017.5>
- Silva, Vanessa. 2023. “Estas son las demandas de las organizaciones sociales e indígenas que se movilizarán el 8 de marzo”. *El Universo*. 2 de marzo. <https://www.eluniverso.com/noticias/politica/marcha-8m-dia-de-la-mujer-demandas-organizaciones-sociales-feministas-indigenas-conaie-fut-nota/>
- Smith, Sara. 2012. “Intimate Geopolitics: Religion, Marriage and Reproductive Bodies in Leh, Ladakh”. *Annals of the Association of American Geographers* 102(6): 1511-1528. <https://doi.org/10.1080/00045608.2012.660391>
- Toledo, Lester, Gonzalo Morayta y Bernardo Mabire. 2020. “Geopolítica crítica - critical geopolitics: alcances, límites y aportes para los estudios internacionales en Sudamérica”. *Foro Internacional*, 60(1 (239)): 61–96. <https://www.jstor.org/stable/26842153>
- Ulloa, Astrid. 2016. “Feminismos territoriales en América Latina : defensas de la vida frente a los extractivismos”. *Revista Nomada* 45: 123-139. Doi: 10.30578/nomadas.n45a8

Zaragocín, Sofía. 2018. "La Geopolítica del Útero: hacia una geopolítica feminista decolonial en espacios de muerte lenta". *Cuerpos, territorios y feminismos*, editado por Delmy Cruz y Manuel Bayón. Quito: Abya Yala y Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.

Ecuador's Buen Vivir: a Developmental State in the Andes?

**El Buen Vivir: ¿un estado desarrollista
en los Andes?**

David Sebastián Jiménez Varela*

*djimenezv8@gmail.com

Universidad San Francisco de Quito USFQ, Ecuador

Recibido: 17 de octubre de 2022 | **Aceptado:** 09 de abril de 2023

DOI: <https://doi.org/10.18272/eo.v8i.2827>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4552-4380>

Resumen

Japón y su economía resultaron devastadas como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Su poder industrial se redujo a escombros, mientras que millones de personas se vieron obligadas a vivir en condiciones precarias. Sin embargo, en cuestión de pocos años, la economía japonesa empezó a recuperarse de forma impresionante. Las compañías japonesas se convirtieron en corporaciones multinacionales y miles de productos 'Made in Japan' empezaron a inundar el mercado occidental. Para la sorpresa de economistas, investigadores y políticos occidentales, Japón se volvió un país competitivo sin necesidad de implementar políticas de libre mercado al estilo angloestadounidense; pero tampoco implementaron un manejo central de la economía al estilo soviético. Esta fue la obra del 'Estado desarrollista', compuesto por un conjunto de políticas económicas orientadas hacia el desarrollo y protección de la industria local. Otros países como Corea del Sur consiguieron implementar políticas industriales similares de forma exitosa. ¿Pero es el éxito del Estado desarrollista un fenómeno exclusivamente asiático? Mientras que existieron Estados desarrollistas en América Latina durante la posguerra, durante el gobierno del expresidente ecuatoriano Rafael Correa se elaboró una propuesta similar bajo una perspectiva posneoliberal y con énfasis en el medio ambiente. El propósito de este artículo es comparar los planes nacionales de desarrollo en Ecuador entre 2007 y 2017, y las metas del Estado desarrollista japonés y surcoreano.

Palabras claves:

desarrollismo, Sumak Kawsay, Japón, Corea del Sur, Ecuador, política industrial.

Abstract

After the Second World War, Japan and its economy were crippled. The industrial power it once had was reduced to rubble, with millions of people left to live in precarious conditions. However, in just a matter of years, the Japanese economy began to re-emerge; local companies became multi-national corporations, and hundreds of high-quality 'Made in Japan' products began flocking Western markets. To the surprise of Western economists, researchers, and politicians alike, Japan began rivaling mature economies without implementing either pure Anglo-American *laissez-faire* or Soviet-style central planning. This was the work of the “developmental state”, a set of regulatory economic policies oriented towards developing and protecting local industry. Other countries such as South Korea successfully implemented similar industrial policies during the Cold War. But is the “developmental state” success story an Asia-only phenomenon? In Latin America, former Ecuadorian President Rafael Correa envisioned a similar plan to develop and modernize the country according to his own, post-neoliberal and environmentally-centered concept of development. The purpose of this article is to compare Ecuador's national development plans from 2007 until 2017 and the policy goals of the Japanese and Korean developmental states.

Keywords:

Developmentalism, *Sumak Kawsay*, Japan, South Korea, Ecuador, Industrial Policy.

In 2006, former Minister of Economy and Finance Rafael Correa was elected president of Ecuador under the promise to transform the country after years of economic and political instability. Correa's new left-wing government quickly started carrying out radical reforms and paving the way towards the establishment of a Constituent Assembly to replace the 1998 Constitution. This Constitution was seen as illegitimate because, according to Correa and his government aides, it established a neoliberal economic structure and a weak state that only served the interests of the big businesses and advanced economies like that of the United States.

In 2007, a year before the scheduled constitutional referendum to ratify or reject the new Constitution drafted by the Constituent Assembly (also established in 2007), the Correa administration expanded the attributions of the National Secretariat for Planning and Development (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo – SENPLADES). SENPLADES was established in 2004 as a technical body in charge of public planning and guiding national development initiatives. Correa strengthened this office, turning it into a “major tool for control and change in the administration and reconstitution of the state” (Fontaine and Fuentes 2011, 260). SENPLADES assumed its new functions by releasing the National Plan for Development (2007-2010), a plan that was meant to state how this office was going to guide government policy throughout Correa's first term in office.

In 2008, the draft Constitution was ratified by an astonishing 63% of voters. This triggered a new presidential election for the following year, an election that Correa won with 52% of the popular vote (Consejo Nacional Electoral 2009). One of the core principles that inspired the 2008 Constitution is the principle of *Buen Vivir/Sumak Kawsay* (roughly translated as ‘Good Living’). In economic terms, *Buen*

Vivir was oriented towards expanding social programs and increasing the state's capacity to regulate and control the market, effectively changing the dynamics in government-business sector relations (Grugel and Riggirozzi 2012, 2-4). A new term under a new Constitution meant that the SENPLADES had to release another development plan for the next 4 years. The National Plan for Development was re-branded as the *Plan Nacional para el Buen Vivir* (*National Plan for Buen Vivir*) and it included minor reforms to the twelve original 2007-2010 development objectives. Another National Plan for Buen Vivir was released after Correa's re-election in 2013, and —on this occasion— major reforms were done for the sake of consolidating the policies implemented in his first two terms in office.

Every National Development Plan had 12 different development objectives. In summary, those objectives were as follows: 1) Strong territorial integration, 2) promoting active citizenship, 3) improving living standards, 4) improving life expectancy, 5) protecting the environment and its rights, 6) promoting Latin American integration and multiculturalism, 7) improving working conditions, 8) establishing and promoting gathering places, 9) guaranteeing human rights and equal access to justice, 10) protecting territorial and economic national sovereignty, 11) reforming the economic system and 12) reforming the State (SENPLADES 2007, 2009, 2013).

The idea of a government office serving as a referee for all macro-economic and industrial activities was far from new. After the destruction and perils caused by the Second World War, Japan established a similar government agency that was responsible for reforming Japan's Post-War state and economic system. The Ministry of International Trade and Industry (MITI) was a powerful ministry that established the rules for the entire Japanese economy and the institutions related

to its functioning. It is worth mentioning that, although a new concept, the Japanese “developmental state” was established over socio-economic structures that dated from almost two decades before the onset of hostilities in the Pacific (Johnson 1999, 37).

Similar structures could be found in Japanese-occupied Korea. Authors such as Kohli and Cumings argue that the colonial administration in Korea shaped bureaucracy and the polity in accordance with Japanese laws and standards (Kohli 1999, 129). As a result, during the government of Park Chung-hee (1962-1979), South Korea was able to carry out economic reforms that resembled the state-led industrial development policies of Japan. In this case, the South Korean developmental state was overseen by not one but four different government agencies that competed against each other (Kwon 2021, 2). Despite their differences, both developmental states meant that the state was oriented towards development through rapid industrialization, increased productivity, steady economic growth and integration to the international market.

Other developmental-like reforms were carried out in the Republic of China and in Latin America. Countries like Mexico, Argentina and even Ecuador itself also developed *desarrollista*¹ plans engineered by the United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), but they were not as effective and successful as the Japanese developmental state. Briefly speaking, researchers have suggested that Latin American’s *desarrollismo* failed due to factors such as the implementation of policies oriented towards Import-Substitution-Industrialization (Amsden 2015, 364).

1 Spanish for ‘developmental’.

Ecuador and Japan are two countries that are not only distant in terms of geography, but in terms of culture, history and economics as well. Additionally, we should not downplay the fact that Japan received full economic support from the United States after the Second World War. So why should we try to draw comparisons between the two countries? Both MITI and SENPLADES were envisioned as highly technocratic government offices that -in theory- had the goal of achieving high levels of socioeconomic development without having to resort to pure Anglo-American *laissez-faire* or Soviet-style central planning. However, is it fair to consider Correa's plan for *Buen Vivir* as some sort of Andean reinterpretation of the Asian/ECLAC developmental state? To answer this question, a brief summary of the main principles and nature of the Japanese developmental state is presented. Then, an analysis on the national development plans drawn by the SENPLADES during the three terms of the Correa administration is going to be made. Finally, both developmental projects are going to be compared in order to look for similarities and differences.

The Asian Developmental State: Japan and South Korea in Comparison

The Second World War left Japan in a state of complete destruction. Japan lost one-third of its wealth; standards of living plummeted, disproportionately affecting rural areas; 3-4% of its population was killed; more than half of all buildings in industrial cities such as Osaka, Nagoya, Yokohama, and Tokyo were destroyed due to the intense Allied bombing; homelessness, starvation and unemployment were rampant (Dower 2013, 40). It would be an understatement to say that the war shattered the social fabric of Japanese society, and that the re-building of Japan was to be a colossal task. This issue was

heavily discussed by the occupying American military administration and the local civil administration.

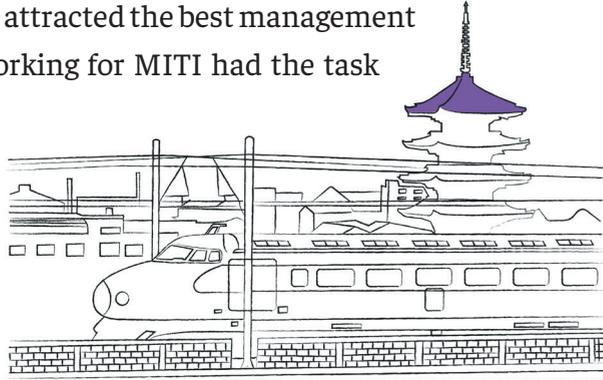
The Ministry of International Trade and Industry (MITI) was established in 1949 in order to coordinate Japan's new trade policy; however, the MITI ended up becoming one of the most powerful and influential government offices in the land. In the midst of the growing tensions between the West and the Soviet Union, some may assume that a country under American occupation would have decided to adopt Western-style economic liberalism to guide their own new industrial policy. This was not the case of Japan. After studying Japan's economy throughout history, Ronald Dore came up with the conclusion that the Japanese were not that fond of the 'invisible hand of the market' (Dore 1986, 1). The government was heavily involved in the daily operations of most corporations and businesses way before the Meiji era; and, to top it off, the economic policies of the late 1920s and early 1930s have been described as being Keynesian "without a Keynes" (Johnson 1982, 6).

Chalmers Johnson, the most renowned Western author on the developmental state, suggests that the basic principles of what we know today as the 'Japanese economic miracle' can be traced back to the 1920s. During this period of time, Japan set economic development as the main priority; even its imperialistic and aggressive foreign policy was motivated by this goal. The government had a strong bureaucratic apparatus centered around the idea of development and rapid industrialization, and some of its core structures and principles remained intact after the Second World War.

Johnson suggests that there are four key elements of the Japanese developmental state. First, the existence of a government office to

control industrial policy and to oversee government-business relations; this became known as the Ministry of International Trade and Industry. Second, a small, inexpensive but well-trained state bureaucracy that attracted the best management talent. Bureaucrats working for MITI had the task

of choosing which industries were to be exploited, developed and promoted in international markets; they also supervised competition between com-



panies to make sure they remained competitive and effective. Third, a flexible political system in which bureaucrats enjoyed enough freedom to operate effectively without excessive legislative and judicial interference. Fourth, the government provided large tax incentives to strategic sectors, invited bureaucrats and businesspeople to exchange thoughts on industrial policies, created well-crafted plans for the entire economy, and also assigned some of its functions to private and semiprivate industrial associations (Johnson 1982, 314-319).

The Japanese alternative to *laissez-faire* capitalism appealed to war-torn South Korea. After the Korean War (1950-53), the government of president Syngman Rhee (1948-1960) was sympathetic to the concept of state-led capitalist developmentalism. During his time in office, he implemented a series of development plans that combined import-substitution industrialization and dependency on US foreign aid (Kwon 2021, 74). Despite the support from local capitalists and the political elites to a developmental state, the Rhee administration

was not entirely committed to economic development and the South Korean government lacked the necessary bureaucracy to carry out a Japanese-like developmental strategy.

In 1960, Syngman Rhee was forced to resign after a series of mass demonstrations. Yun Posun, Rhee's successor, was also forced out of office in 1962 after a military coup led by Major General Park Chung-hee. Park was a staunch anti-communist and a former officer of the Manchukuo Imperial Army, the ground force of the Japanese puppet state of Manchukuo (China). The military government continued with the import-substitution policies of its predecessors; however, this was later reversed in favor of an export-oriented developmental state similar to that of Japan.

The Economic Planning Board (EPB) was South Korea's MITI. The EPB was established in 1961 and it had the power to conceive development plans, to supervise their implementation and to select the industries that were going to be boosted by the government. Additionally, it worked alongside other government agencies like the Ministry of Finance, the Ministry of industry and the Ministry of Information and Communications (Kwon 2021, 2). However, in contrast to the Japanese developmental state, the EPB had to compete against those ministries in order to set up the economic reforms; the high labor turnover in the EPB also meant that the Korean developmental state was more decentralized than its Japanese counterpart.

Import-substitution strategies were abandoned in 1964. Instead, the EPB championed a series of industrial and economic objectives that were identical to the goals of the Japanese MITI. First, the EPB favored a high exchange rate policy in order to reduce labor costs and to increase the competitiveness of South Korean exports. Second, the interest rate

for the export-dependent industries was reduced to half of the interest rate paid by other institutions and individuals. Third, those industries received generous tax benefits such as reduction of tariffs of intermediate goods and other production-related taxes. Fourth, it established trade associations and other organizations that trained workers and corporate managers as well as promoted Korean businesses and their products in overseas markets. As in the case of Japan, the main sectors that were benefited by these measures were steel, shipbuilding, chemical and electronics companies (Kim 2020, 82-87).

The results of both state-led capitalist developmental projects were remarkable.

Table 1 – Evolution of GDP per capita (in USD) and Human Development Index for Japan (1950-1990)

	1950	1960	1970	1980	1990
GDP per capita	\$3,062	\$,6354	\$15,484	\$21,404	\$29,949
HDI	0.36	0.45	0.52	0.60	0.66

Source: Maddison Project Database (2020) and Prados de la Escosura (2018)

Table 2 – Evolution of GDP per capita (in USD) and Human Development Index for South Korea (1950-1990)

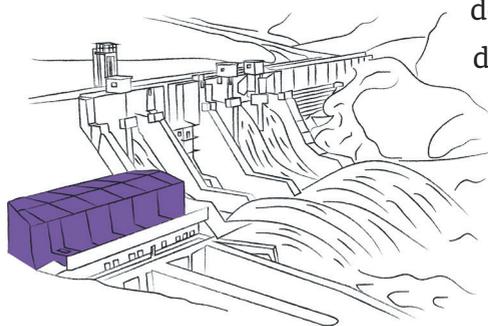
	1950	1960	1970	1980	1990
GDP per capita	\$998	\$1,548	\$2,975	\$6,064	\$13,874
HDI	0.19	0.25	0.32	0.40	0.51

Source: Maddison Project Database (2020) and Prados de la Escosura (2018)

In 1950, South Korea had a similar Human Development Index than communist China and a lower GDP *per capita* than the average for Sub-Saharan Africa. Three decades later, the HDI doubled and the GDP *per capita* increased by 6 times. Under a developmental state, South Korea went from being an underdeveloped country suffering from the consequences of two successive wars (WW2 and the Korean War), to being an economic powerhouse in Southeast Asia. The same can be said about Japan. The size of the Japanese economy increased by seven times and the HDI almost doubled.

Industrial Policy during the Correa administration (2007-2017)

After the discovery of large oil fields in the Amazon region, Ecuador showed signs of rapid economic growth and development. The military government (1972-1976) took advantage of high oil prices in the international market to build infrastructure and attract foreign investment; however, the bonanza came to a sudden end once prices went



down. Ecuador's economy heavily depended on oil, and, after the return to democracy in 1979, the country went through a period of instability and crisis. From 1979 to 2007, the average time a president remained in office was 2.34 years. All presidents had to

deal with inflation, unstable oil prices, lack of legislative support, corruption scandals, worker strikes, mass mobilizations and unrest caused by unpopular economic reforms.

In 2006, left-wing economist and former Minister of Economy and Finance Rafael Correa won the presidency and assumed it a year

later. Rafael Correa's message was strongly anti-establishment and critical of "neoliberalism", arguing that the 1998 Constitution allowed his predecessors to rule according to the interests of the wealthy elites and international financial organizations. This is why one of the first measures he took after taking office was to begin the process of establishing a Constituent Assembly to draft a new Constitution that suited his needs. In 2008, the draft Constitution was ratified through a referendum. According to Correa, this marked the beginning of a period of "re-establishment" of the country.

The National Secretariat for Planning and Development (SENPLADES), established in 2004 but restructured in 2007, was the government office in charge of guiding political, institutional and industrial policy. Their main goal was to design national development plans for each presidential term and to coordinate the efforts to fulfil its goals. This meant that this approach towards developmentalism was more decentralized than the MITI-oriented Japanese developmental state and more in line with the South Korean proposal. However, the Ecuadorian developmentalist strategy not only relied on the decentralization on the state level, but also in the territorial-administrative one. The three national development plans designed during the Correa administration highlight the importance of coordinating economic and industrial policy with local governments. For example, the 2007-2010 project proposes the establishment of a system of decentralized policy planning that—in the two following development plans—was known as *Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa*.

On the other hand, SENPLADES also understood the importance of diversifying Ecuador's export basket. Throughout the three different

developmental plans designed during the Correa administration, SENPLADES emphasized on providing tax incentives to infant industries in the manufacturing, chemical, electronics and agricultural sector² (SENPLADES 2007, 2009 & 2013). South Korea and Japan also planned their developmental strategies based on boosting those specific industries; however, both countries usually provided incentives to companies that were already well-established or those that belonged to more mature sectors of each industry. Another difference with Asian developmentalism is that SENPLADES and the Correa administration were concerned with environmental sustainability and protection. For example, the 2009-2013 National Development Plan states that all investment projects had to be assigned a certain level of priority according to four different criteria: job creation, equality among regions, systemic productivity and eco-systemic sustainability (SENPLADES 2009, 407). This is one of the most interesting innovations of the Ecuadorian developmentalist experiment.

Professionalizing the civil service was one of the main goals of the Correa administration, and this was reflected on all three of SENPLADES' development plans. In 1972, through the establishment of the *Instituto de Altos Estudios Nacionales* (IAEN - National Institute of Higher-Education), Ecuador already attempted to professionalize its civil servants. However, SENPLADES recommended creating a national network of civil servants as well as restructuring the IAEN to focus on academic fields like governance, security and development (SENPLADES 2009, 360). This is an example of how diverse and multifaceted SENPLADES was in comparison to MITI and the South

² See pages 61, 406 and 420 of the 2007-2010, 2009-2013 and 2013-2017 National Development Plans respectively.

Korean developmental government agencies. Unlike its Ecuadorian counterpart, both MITI and the Economic Planning Board of South Korea had no powers to enforce policies regarding the professionalization of the civil service.

Finally, SENPLADES did not operate under a flexible political system that helped it enforce its own suggestions. The Correa administration has been widely criticized for its authoritarian nature and for trespassing the limits of its constitutional authority (Polga-Hecimovich 2019, 35). However, this did not mean that he granted SENPLADES an all-powerful mandate like, for example, the Japanese MITI. In 1950, after consulting the most influential conglomerates and companies, the MITI pressured the Japanese Parliament to enact the *Foreign Capital Law*. This law forced foreign investors to be constantly scrutinized by the government as a requisite to invest in Japan; it also suppressed the imports of finished goods that represented a risk to local products but supported lifting the restrictions on importing modern technology. The legislative and judicial branches knew that all MITI-sponsored laws were for the sake of national development, so they generally rallied behind them. In Ecuador, SENPLADES was more like an advisory body for other government ministries and did not have a predominant role in the political system.

Analysis and Conclusion

To summarize, the Asian developmental states and the 2007-2017 Ecuadorian developmentalist project shared certain similarities. The three countries had specific government ministries that controlled economic and industrial policy for the sake of development. However, SENPLADES exerted a more indirect and advisory role than the all-powerful MITI and the decentralized Korean developmental

agencies. The different political systems in the two countries consolidated those differences. Both Japan and Ecuador understood the importance of the professionalization of the civil service as a tool for development, but the main difference is that policy recommendations in this area were also a responsibility of SENPLADES. Tax incentives were tolerated by SENPLADES, MITI and the government of Park Chung-hee alike; nonetheless, socialism and partnering with big business to make public policy is incompatible. Opposite to what happened in post-war Japan and South Korea, the representatives of large corporations did not have a seat at SENPLADES' table and did not have a considerable influence in government decisions.

Based on the main policies of the Japanese and Korean developmental states, it is clear that the Correa administration shared a lot of ideas with the architects of what would become the two most impressive economic miracles in modern history. However, they also had two extremely divergent differences. SENPLADES was the mastermind behind all developmental policies during the Correa administration, but it was nothing more than an advisory body. For example, they stated which industries deserved more foreign investment and tax incentives, but it was up to the central government to decide whether it followed those recommendations or not. In Japan and South Korea, the developmental government agencies had the power to enforce public policy in certain instances. Ideology and past grievances between Rafael Correa and the local economic elites may help explain this difference, but the fact that corporations such as *Toyota*, *Mitsubishi*, *Hyundai* and *Daewoo* worked side by side with their respective national governments to elaborate developmental policies is a key part to understand the dynamics of the Asian developmental state.

In conclusion, was Ecuador a developmental state during the Correa administration? The government was certainly technocratic, development-oriented and had an idea of how to achieve it, but the state and corporations did not live under a state of relative symbiosis as in the case of Japan, South Korea or other Asian countries that also had developmental states like the Republic of China. In other words, just taking in consideration the theoretical side of the Ecuadorian developmental project does not guarantee there is enough evidence to sustain the claim that Ecuador had an Asian-style developmental state. However, SENPLADES and the Correa administration proposed a new perspective on how economic and industrial development had to be carried out.

References

- Amsden, Alice. 1979. "Taiwan's Economic History: A Case of Etatism and Challenge to Dependency Theory". *Modern China* 5, no. 3 (July 1979): 341-379, SAGE Publications.
- Consejo Nacional Electoral. 2009. "2009 Presidential Election". Accessed August 12, 2022. <https://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Ecuador/pres09.html>
- Dore, Ronald. 1986. *Flexible Rigidities: Industrial Policy and Structural Adjustment in the Japanese Economy, 1970-1980*. Stanford: Stanford University Press.
- Dower, John. 1999. *Embracing Defeat: Japan in the Wake of World War II*. New York: W.W. Norton & Company.
- Fontaine, Guillaume and Fuentes, José Luis. 2011. "Transición hacia el centralismo burocrático". In *Estado del País: Informe Cero Ecuador 1950-2010*, edited by Otto Zambrano, 247-262. Quito: FLACSO Ecuador
- Grugel, Jean and Riggirozzi, Pia. 2012. "Post-Neoliberalism in Latin America: Rebuilding and Reclaiming the State After Crisis". *Development and Change* 43, no. 1 (January 2012): 1-21, <https://doi.org/10.1111/j.1467-7660.2011.01746.x>
- Johnson, Chalmers. 1982. *MITI and the Japanese Miracle: The Growth of Industrial Policy, 1925-1975*. Stanford: Stanford University Press.
- Johnson, Chalmers. 1999. "The Developmental State: Odyssey of a Concept". In *The Developmental State*, edited by Meredith Woo-Cumings, 32-60. New York: Cornell University Press.

- Kohli, Atul. 1999. "Where Do High-Growth Political Economies Come From? The Japanese Lineage of Korea's "Developmental State"". In *The Developmental State*, edited by Meredith Woo-Cumings, 93-136. New York: Cornell University Press.
- Kwon, Hyeong-ki. 2021. *Changes by Competition: The evolution of the South Korean Developmental State*. New York: Oxford University Press.
- Kim, Kyung Mi. 2020. *The Korean Developmental State*. Singapore: Palgrave Macmillan.
- Maddison Project Database. 2020. "GDP per capita, 1949 to 2018". Accessed April 9, 2023. <https://ourworldindata.org/grapher/gdp-per-capita-maddison-2020?tab=chart&time=1949..2018&country=KOR~JPN>
- Polga-Hecimovich, John. 2019. "Re-shaping the State: The Unitary Executive Presidency of Rafael Correa". In *Assessing the Left Turn in Ecuador*, edited by Francisco Sánchez and Simón Pachano, 15-39. London: Palgrave Macmillan.
- Prados de la Escosura, Leandro. 2018. "Historical Index of Human Development, 1950 to 2015". Accessed April 9, 2023. <https://ourworldindata.org/grapher/human-development-index-escosura?time=1950..2015&country=KOR~JPN>
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES. 2007. *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010*. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES. 2009.
Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES. 2013.
Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.





El acceso a la educación en Ecuador: comparación crítica entre las políticas educativas de los gobiernos de Lenín Moreno y Guillermo Lasso

Access to Education in Ecuador: A Critical Comparison of Educational Policies between Lenín Moreno and Guillermo Lasso's Government Administrations

Andrea Poulette Silva Polo*

*andreasilvapolo@gmail.com

USFQ Alumni, Ecuador

Recibido: 01 de noviembre de 2022 | **Aceptado:** 09 de abril de 2023

DOI: <https://doi.org/10.18272/eo.v8i.2842>

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5093-0789>

Resumen

La UNESCO declaró a la educación como un derecho fundamental para superar desigualdades y alcanzar un desarrollo sostenible. Sin embargo, la pandemia ocasionada por el Covid-19 forzó a los gobiernos a implementar planes educativos de emergencia para adaptarse a la nueva realidad. En efecto, el gobierno de Lenín Moreno ejecutó un programa de educación a distancia, en respuesta a la emergencia sanitaria, que aumentó y visibilizó las barreras de acceso a la educación en Ecuador. No obstante, tras las elecciones en 2021, el gobierno de Guillermo Lasso propuso a la educación como un pilar fundamental a tratar para reducir las brechas de desigualdad educativa causadas por la pandemia. En este artículo se busca analizar comparativamente el impacto de las políticas educativas entre los gobiernos de Moreno y Lasso sobre las dimensiones de la educación en Ecuador.

Palabras claves:

Educación de calidad, desigualdad educativa, capital cultural, dimensiones de la educación.

Abstract

UNESCO declared education as a fundamental right to overcome inequalities and achieve a sustainable development. However, the pandemic caused by Covid-19 forced Government Administrations to implement emergency education plans to adapt their people to this new reality. Thus, Lenín Moreno's Administration implemented a distance education program in response to the health emergency situation, which increased and made visible the barriers to education access in Ecuador. However, after the elections in 2021, Guillermo Lasso's Administration proposed education as a fundamental pillar to be addressed in order to reduce the educational inequality gaps caused by the pandemic. This article seeks to analyze in a comparative context the impact of educational policies in both the Moreno and Lasso Administrations in relation to the educational scope in Ecuador.

Keywords:

Quality Education, Educational Inequality, Cultural Capital, Educational Scope.

Introducción

La educación de calidad busca promover el desarrollo socioeconómico y es un referente para salir de la pobreza, pero también es uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible más afectado por la pandemia de Covid-19. En marzo de 2020, el Gobierno Nacional de Ecuador declaró emergencia sanitaria en todo el territorio, lo que generó a una serie de cambios importantes en la estructura educativa ecuatoriana. Se cerraron toda clase de instituciones educativas (institutos, escuelas y universidades), en busca de garantizar la seguridad de los estudiantes; fue entonces cuando se instauró lo que se denominó “nueva normalidad” o clases en línea. Esto representó un reto para todos los actores involucrados; por un lado, el Gobierno se enfrentó con una realidad generalizada y la necesidad de una respuesta materializada en un plan de emergencia para la situación. Por otro, tanto los estudiantes como los maestros tuvieron que familiarizarse y desarrollar nuevos hábitos, técnicas y metodologías de estudio para continuar transmitiendo y recibiendo conocimiento. Sin embargo, Ecuador no estaba preparado para adaptarse a la nueva realidad, en gran medida debido a la cantidad de casos de estudiantes que, por falta de recursos y otras necesidades, no podían continuar con sus estudios.

“El cierre de las instalaciones educativas ha afectado aproximadamente a 4,4 millones de estudiantes. Los niños, niñas y adolescentes en mayor situación de vulnerabilidad –con discapacidad, en situación de pobreza, refugiados y migrantes, y las niñas en particular– enfrentan mayores barreras en el acceso a la educación” (UNICEF 2021b). Ante la alarmante situación que atravesaban los grupos vulnerables mencionados, como respuesta, el gobierno de Lenín Moreno lanzó un plan de educación a distancia a través del Ministerio de Educación.

No obstante, debido a la crisis económica que generó la pandemia, el gobierno de Moreno dejó a un lado la crisis educativa dentro de las prioridades en la agenda política. En abril de 2021, Guillermo Lasso ganó las elecciones presidenciales y asumió el mandato del Gobierno ecuatoriano, en su plan de Gobierno se había mencionado como un punto a tratarse durante su presidencia ofrecer educación diversa y de calidad. Por ende, iniciando con un plan de vacunación masivo, ordenó al Ministerio de Educación que los estudiantes retornaran a clases presenciales.

En consecuencia, surge la siguiente inquietud: ¿Cuál ha sido el impacto de las políticas educativas del gobierno de Lenín Moreno en comparación con las de Guillermo Lasso sobre las diferentes dimensiones de la educación en Ecuador? El abordaje de las políticas educativas de Lenín Moreno ha tenido un impacto negativo en las distintas dimensiones de la educación, mientras que el impacto de las políticas educativas de Lasso ha demostrado ser ligeramente mejor. Por lo tanto, en este artículo se busca, primero, presentar las políticas educativas planteadas por ambos gobiernos, para entender el punto de partida de abordaje a la crisis educativa. Segundo, evaluar de manera comparativa los distintos impactos de estas para cada gobierno sobre las diferentes dimensiones de la educación. Y, finalmente, se aplican conceptos, y enfoques teóricos para abordarlas en la reducción de la desigualdad educativa.

Contexto

Para los fines de este análisis, hay que entender a la política educativa como una política pública, que responde a un “sistema institucional existente, de un equilibrio entre los actores sociales, económicos y políticos, de las políticas anteriores y de la capacidad financiera

del Estado” (Suasnabar et al. 2018). En este sentido, en 2017, Lenín Moreno impulsó en su campaña presidencial el Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021, donde mencionó brevemente las condiciones en las que se encontraba la educación en Ecuador y resaltó la importancia de trabajar en conceptos como escolaridad, analfabetismo y calidad educativa, pero sin mapear políticas educativas para abordarlas. De otra manera, en temas como seguridad, corrupción, paz, entre otros, se presentaban propuestas más desarrolladas de mejora. A continuación, en la Figura 1 se pueden observar algunas propuestas rescatadas del Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 y su gestión durante la administración de Moreno.

Figura 1. Propuestas de campaña, sector educación

Propuesta	Cumplida	Incumplida	A medias
1 Ser una potencia en conocimiento		X	
2 Cobertura universal de la educación básica			X
3 Cobertura universal del bachillerato			X
4 Mantener la gratuidad de la educación pública	X		
5 Asegurar la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo			X
6 Sistema educativo con innovación y creatividad			X
7 Transformación de la educación superior, técnica y tecnológica		X	
8 Fortalecimiento de becas			X
9 Vinculación entre academia y sector productivo			X
10 Crear una economía del conocimiento		X	

Fuente: Cobos (2021)

Es importante considerar que, de las diez propuestas rescatadas, tan solo se cumplió una, que se encuentra alineada bajo la política educativa de “acceso universal y gratuito en el sistema ecuatoriano”

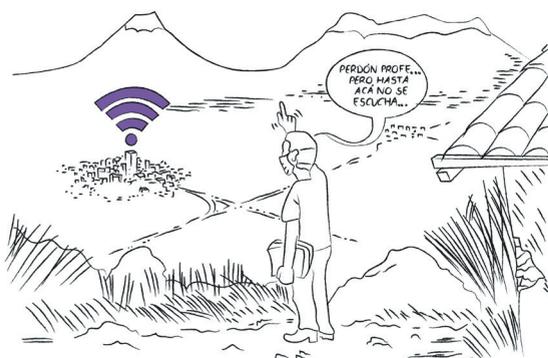
(Primicias 2021). No obstante, las propuestas uno, siete y diez no se cumplieron en cuatro años de gobierno, lo cual representa una brecha profunda en la estructura del sistema educativo. En la misma línea, las seis propuestas restantes se cumplieron parcialmente y se generó una implicación negativa, ya que no se logró evaluar los impactos y resultados finales de estas. Estos resultados se traducen en las siguientes cifras alarmantes: “191 290 niños que han dejado de estudiar o, al menos, no se han matriculado en el siguiente año lectivo. Según los datos del Ministerio de Educación, el número de estudiantes matriculados cayó de 4 506 067 en el periodo escolar 2017-2018 a 4 134 777 en el año lectivo 2020-2021” (Primicias 2021). Esto demuestra que, al abordar situaciones de demanda de atención educativa, no se cumplen los criterios de composición de una política educativa, por lo que no dejaron de ser propuestas de campaña.

La política educativa ecuatoriana como una herramienta de desigualdad

En este punto se tratan las principales políticas educativas que Moreno mantuvo durante su mandato, y especialmente las que responden al inicio de la pandemia. Primero, es importante ratificar la política sobre el acceso universal y gratuito en el sistema educativo ecuatoriano. A esta política le siguen el fomento a la lectura, la integración de una educación intercultural y plurinacional, y el incremento de la calidad del servicio de enseñanza. Para lograr esta política se crearon nuevos puestos de trabajo a través del programa “Quiero ser Maestro y el aumento al salario de los maestros” (Primicias 2021). Como se puede apreciar, son pocas las políticas que implementó el gobierno de Lenín Moreno durante sus cuatro años en la presidencia.

A esto se suma un precario plan de educación virtual, “Aprendamos juntos en casa”, que se configuró usando los recursos existentes, según detallan Velasco et. al (2020):

La anterior Ministra de Educación, Creamer, anunció que para la enseñanza en modalidad virtual se utilizará la TV, la radio y otros medios informáticos. Sin embargo, Andrés Bedón, anterior Director Nacional de Tecnologías para la educación del Ministerio de Educación precisó el 23 de marzo que la plataforma digital estatal –que requiere de acceso a internet– llegaría al 10 % del total de estudiantes; el 80 % lo cubriría la radio y televisión y para el restante 10 % se imprimirá y se entregará cada quince días el contenido escolar con las actividades organizadas por día, por asignatura y para cada nivel.



Por otra parte, desde el plan de campaña de Guillermo Lasso, se observó el grado de relevancia dada hacia el tema de la educación en Ecuador, debido a que se incluyó como uno de los pilares centrales. En el Plan de Trabajo 2021-2025, se resalta el pilar de Educación Diversa y

de Calidad, donde se plantean las siguientes acciones: primero, instaurar un sistema de educación diverso e inclusivo; segundo, incorporar a Ecuador al programa Evaluación Internacional de Alumnos (que fortalecería las capacidades de los estudiantes integrando varios sistemas de enseñanza del mundo), y, tercero, conseguir la autonomía de la educación superior (Lasso y Borrero 2021). En efecto, se tradujeron estas propuestas a políticas educativas, estructuradas mediante los siguientes ejes:

El primer eje denominado ‘Encontrémonos’ consiste en el diseño de un plan para el retorno voluntario y progresivo a las aulas. El segundo eje es ‘Todos’, destinado a familias que sufren la falta de escuelas cercanas o afines a sus necesidades, por ello, se rehabilitarán 900 escuelas rurales. En cuanto al tercer eje, ‘Libres y Flexibles’ se enfoca en la construcción de un Ecuador desde la perspectiva de todos, con la finalidad de incluir a los padres de familia en la creación de la propuesta educativa que se ajuste a sus requerimientos. El cuarto eje: ‘Fuertes’ está dirigido a los maestros con la finalidad de dignificar la carrera de los profesionales de consejería estudiantil, docentes y directivos, a través de la formación profesional continua, la actualización del escalafón docente y la implementación de incentivos laborales complementarios al salario. Y, finalmente, el quinto eje: ‘Excelencia Educativa’, direccionado a la creación de un Sistema Educativo en el que el alumnado se encuentre con la tecnología del futuro. Para ello, se gestionará la incorporación de tabletas, computadores, equipos electrónicos y otros elementos pedagógicos; así como la expedición de la nueva Agenda Educativa Digital (Secretaría General de Comunicación de la Presidencia 2021).

Como se puede evidenciar, la estructura de la política educativa del gobierno de Lasso en torno a las necesidades estructurales del sistema educativo está compuesta por cinco ejes que solucionan los requerimientos más urgentes. Por ello, “Encontrémonos, Libres y Flexibles y Excelencia Educativa” ya se han puesto en marcha, de los cuales el primer eje es el más avanzado. El Ministerio de Educación, a través del plan educativo Covid-19, ha planteado dos fases. La primera, “Aprendamos juntos en casa”, propuso más alternativas para aquellos estudiantes que han decidido continuar sus estudios desde su hogar, con la facilitación de un currículo priorizado, evaluaciones diagnósticas, guías de evaluación, y recursos tecnológicos y de acompañamiento docente (Ministerio de Educación 2021). La fase 2, “Plan de continuidad educativa”, proyectaba el retorno progresivo y focalizado a las aulas, mediante tres ejes: tener continuidad en el servicio educativo, garantizar la permanencia de niños, niñas y adolescentes en el sistema

educativo, y dar continuas pautas para el uso de las instalaciones educativas; además del correcto uso del protocolo de higiene y autocuidado (Ministerio de Educación 2021). Ante el retorno de los estudiantes a clases presenciales tenemos los siguientes datos:

La experiencia de las primeras instituciones educativas que han reabierto demuestra que las escuelas no son un foco de contagio y que un retorno seguro a las aulas es posible. Las cifras que maneja Unicef, tras encuestar a 5.909 hogares, dicen que en nueve de cada 10 familias los niños han mejorado su estado anímico y en ocho de cada 10, tienen mejor predisposición emocional para aprender (España 2021).

Por ende, se puede señalar que dentro de la implementación de las políticas educativas, los dos gobiernos han mostrado diferentes enfoques que han implicado impactos distintos en las dimensiones de la educación; estos se analizarán a continuación.

Impacto de las políticas educativas sobre las dimensiones de la educación

1. Asignación y distribución de fondos a recursos educativos

La asignación de fondos económicos al sector de la educación es fundamental para desarrollar el capital humano de la población, asimismo, sin estos se vulnera este derecho humano, que debe ser garantizado por el gobierno. En efecto, el nivel de focalización y asignación de fondos al sistema educativo entre gobiernos debería ser regular y proyectivo hacia las necesidades, grosor estudiantil e inversión para fortalecer el capital humano. En la Tabla 1 se denota la asignación de financiamiento del gobierno de Moreno antes de la pandemia hacia los diferentes niveles y sectores escolares:

Tabla 1. Distribución de la población escolarizada de acuerdo con el nivel educativo

Tabla 1. Población escolarizada en Ecuador

Nivel Educativo	Población	Tipo de financiamiento			Área de asentamiento	
		Pública	Fiscomisional	Privada	Urbana	Rural
Educación Inicial (EI)	351 989	71.5%	3.3%	25.2%	77.7%	22.3%
Educación General Básica (EGB)	3 267 181	76.4%	5.9%	17.7%	74.6%	25.4%
Bachillerato General Unificado (BGU)	915 711	71.4%	8.9%	19.7%	82.2%	17.8%

Fuente: Vivanco (2020)

Como se puede apreciar en la Tabla 1, “la desigual distribución que existe en los tres niveles educativos con respecto al tipo de financiamiento, el grueso de la población estudiantil pertenece a instituciones públicas, siendo minoría la población que pertenece a instituciones privadas o fiscomisionales” (Vivanco 2020). En efecto, la distribución, al ser desigual, impacta negativamente a los grupos que constituyen el grosor más amplio, y la educación pública en todos sus sectores es la más afectada al no contar con el presupuesto requerido. Adicionalmente, durante la pandemia el gobierno de Moreno dispuso un recorte de aproximadamente \$ 200 millones al sector educativo, para lo cual la situación de educación se agravó aún más (Aguirre et al. 2020). Esto significó un ajuste excesivo en material didáctico entregado a las instituciones públicas entre el 2019 y 2020:

El número de beneficiarios de estos textos escolares y guías, en el año 2019, fue de 3 784 423 estudiantes y docentes, consiguiendo una inversión de 27,33 millones de dólares. Mientras que 2020, durante la pandemia, se redujo la inversión a 23,03 millones de dólares dirigidos

a menos beneficiarios, los cuales representan 3 329 343 de estudiantes y docentes (Villacís et al. 2021).

En cambio, la destinación de fondos cambió en el sector de la educación superior, ya que “un total de \$ 1286,7 millones serían asignados en 2021 para las 33 universidades, escuelas politécnicas e institutos de educación superior públicas del Ecuador” (Gómez 2021). Este impacto ayudaría a suplir las necesidades generadas a partir del recorte presupuestal ejecutado por Moreno (incremento de cupos en las universidades públicas). No obstante, la asignación presupuestal debe ir de la mano con un control hacia el gasto de las universidades públicas, pues puede darse mal uso de fondos, como ya ha pasado con esas instituciones en el pasado. Asimismo, esta fue una de las primeras destinaciones de fondos clara dentro del gobierno de Guillermo Lasso. Para septiembre de 2022, y tras un paro nacional, la asignación de fondos del gobierno de Lasso pasó de \$ 4,5 millones a \$ 133 millones, es decir que hubo un aumento de \$ 128 millones (*La Hora* 2022). Este incremento se vio alineado a la política de educación inclusiva por la inversión en la educación intercultural bilingüe. Además, se enfoca en los 4 ejes de su plan educativo, al destinar

\$ 117 millones para el traspaso de nómina de 9001 docentes, \$ 2,2 millones para mantenimiento de infraestructura de instituciones, \$ 1,1 millón para la reapertura de las escuelas rurales interculturales bilingües para 2022, más de \$ 6,2 millones para la alimentación escolar, \$ 1,2 millones para el traspaso de responsabilidad de adquisición de textos escolares y \$ 5,2 millones para uniformes escolares (*La Hora* 2022).

2. Acceso a recursos tecnológicos e internet

La pandemia de Covid-19 demostró que Ecuador no estaba preparado para cambiar de un sistema educativo presencial hacia uno totalmente virtual, principalmente por la falta de recursos tecnológicos y por la necesidad de cobertura de internet.

Basado en datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Freddy Carrión defensor del pueblo, refirió que el 37,23 % de los hogares cuenta con un computador a escala nacional y que en el área rural el porcentaje es inferior (23,27 %), donde se determina que los estudiantes no todos tienen acceso a un recurso tecnológico (Bonilla 2020).

En concordancia, las políticas educativas que implementó el gobierno de Lenín Moreno (acceso a la educación) no respondieron a la necesidad de abastecer de recursos tecnológicos al sector educativo. Esto propició varios impactos. Primero, los hogares socioeconómicamente estables pudieron solventar la crisis educativa generando una brecha de desigualdad de acceso a la educación, mientras que aquellos que no tenían los recursos para comprar equipos tecnológicos manifestaron que la calidad de la educación disminuyó y en el peor de los casos aumentó la deserción escolar con cifras que podrían llegar a 90 000 deserciones (Machado 2021). Segundo, la falta de conocimiento sobre el uso de programas y plataformas tecnológicas y sus recursos, que no fue abordada en las políticas educativas. Sus actores, entre ellos docentes con poca capacitación, no podían manejar adecuadamente las plataformas usadas para impartir clase; los padres de familia en unos casos cumplieron el rol de soporte escolar, pero en la mayoría no figuraban como apoyo para los niños (Bonilla 2020). La respuesta del gobierno de Moreno fue:

Por su parte, el Ministerio de Educación ha reconocido, en cierto modo, estas diferencias al poner en marcha un programa de clases mediante canales de radio y televisión. Sin embargo, estas acciones están lejos de agotar esta brecha. De hecho, en sectores como la frontera norte del país, solo el 20% de estudiantes tiene acceso a radio o televisión (Vivanco 2020).

Por esta causa, el gobierno de Lasso había heredado la necesidad de reducir la brecha de desigualdad en términos de acceso a recursos tecnológicos y de internet para aquellos estudiantes que se mantuvieron en educación virtual. Por ende, dentro de sus principales acciones e impulsado por la política educativa de calidad educativa, el gobierno de Lasso propuso que

en un total de 54 comunidades en las provincias de Esmeraldas, Manabí, Pichincha, Tungurahua, Chimborazo, Bolívar, Napo, Orellana y Sucumbíos se beneficiarán de la implementación de puntos de conexión. En conjunto con la empresa privada, se invirtió casi \$ 11 millones para la conectividad de estas parroquias. Además, se entregó un millón de computadoras para las familias más pobres de la ruralidad y tabletas gratuitas a docentes. El 100 % de las escuelas tendrá Internet. Y entre otras acciones, se trabaja en las reformas de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones, se instalarán 2000 infocentros, entre nuevos y repotenciados –con una inversión de \$ 140 millones en infraestructura (Ecuador Positivo 2021).

Por ende, la brecha que se generó durante el gobierno de Moreno es un tema primordial que debe solucionar el gobierno de Guillermo Lasso, dado que es de las principales dimensiones que afectan al acceso a la educación y que condiciona el correcto funcionamiento del sistema de educación ecuatoriano.

3. Educación de calidad en Ecuador

Una política educativa debe estar orientada a conseguir una educación de calidad en todos los niveles del sistema educativo ecuatoriano, ya que esto permite fortalecer el capital cultural, el desarrollo íntegro y la inclusión social. “En Ecuador, 6 de cada 10 estudiantes afirman que están aprendiendo menos desde el inicio de la emergencia” (UNICEF 2021a). La calidad de educación en Ecuador bajó durante la pandemia, y, por consiguiente, la política educativa de incremento de la calidad del servicio de enseñanza de Moreno no tuvo el impacto positivo necesario:

Realizando un análisis de la situación presente, a nivel pedagógico, y particularmente desde el punto de vista curricular, se han debido dar ajustes, no sólo los aspectos eminentemente de ejecución de las estrategias, sino que incluso han debido considerar la necesidad de incluir condiciones diferentes a aquellas para las cuales el currículo fue diseñado, incluso incluyéndose competencias y valores a ser desarrolladas distintas a las existentes, tales como la solidaridad, el aprendizaje autónomo, el cuidado propio y de otros, las competencias socioemocionales, la salud y la resiliencia, entre otros (Cedeño et al. 2021).

Por ende, la calidad de enseñanza basada en el plan “Aprendamos Juntos en Casa” no tomaba en consideración las diferentes realidades que los estudiantes estaban viviendo. Es más, el desempeño escolar no podía alcanzar altos estándares debido a factores relacionados como la falta de acompañamiento de los padres o la falta de recursos y material didáctico.

Según el Consejo de Educación Superior (CES),

la calidad de la educación superior cambió manifestándose nuevos estándares en las instituciones, que en varios casos no lograban cumplir:

debían contar con herramientas tecnológicas para la educación en línea que incluya la impartición de clases de manera sincrónica entre el profesor y el estudiante, y debían conservar las grabaciones y ponerlas a disposición de los estudiantes. Los componentes prácticos del aprendizaje, incluidas las prácticas preprofesionales y de servicio a la comunidad, según la normativa pueden ser organizados y ejecutados a través de herramientas tecnológicas. Las instituciones deben adaptarse para que los estudiantes con discapacidad continúen con sus estudios (Sanchez y Ruiz 2022).

Sin embargo, con el recorte presupuestario hacia las universidades públicas, su nivel de operatividad bajó y generó inconvenientes para cumplir los criterios de calidad educativa mencionados. Ese fue el caso de la ESPOL, donde “una de las actividades más afectadas, fue la investigación científica que requiere recursos económicos para adquirir equipos, recolectar datos, contratar personal especializado o comprar reactivos” (*El Universo* 2021b). Al contrario, con la política educativa de retorno a clases presenciales, el gobierno de Guillermo Lasso recuperó la calidad educativa que se deterioró en la pandemia.

Entre las diferentes medidas para mejorar la calidad educativa, se encontraban: el nuevo modelo de alimentación escolar; la reapertura de escuelas rurales; el nuevo modelo pedagógico comunitario; la educación inclusiva y especializada; los concursos Quiero Ser Maestro y la formación permanente de docentes fueron los principales temas que se abordaron durante la reunión (Sucre Noticias 2021).

En consecuencia, las medidas propuestas por el gobierno de Lasso pretenden mejorar la calidad educativa, integrando los ejes de su política educativa a través de planes que antes habían tenido un impacto negativo. Antes, el plan de alimentación escolar, mantenido por el gobierno de Moreno, representó un mantenimiento en los números de malnutrición escolar:

Desde 2012 en Ecuador 1 de cada 4 niños y niñas menores a 5 años sufre desnutrición crónica, demostrando la persistencia de la inseguridad alimentaria, a pesar de la existencia del programa de alimentos Desayuno Escolar, implicando un bajo rendimiento escolar (Minda, 2018).

Ahora, el nuevo modelo de alimentación escolar propone reemplazar a la provisión de una leche o jugo y una porción de barra de cereal, que llega a unos 2,3 millones de estudiantes. Se reemplazará por la nueva Ley de Alimentación Escolar, que buscará focalizar las necesidades nutricionales para los estudiantes, dependiendo de su ubicación y su cultura de alimentación. (*El Universo* 2021a). Asimismo, al iniciar las propuestas como la educación inclusiva y especializada, la permanente especialización de maestros y cambios en los planes pedagógicos, lograría aumentar la calidad educativa y cumplir los estándares de calidad.

Reestructurando las políticas educativas para reducir la desigualdad educativa

Para reducir la desigualdad educativa en Ecuador se pretende analizar de manera crítica la construcción de políticas educativas a través de recursos teóricos, como iniciar el mapeo teórico de la política educativa desde un enfoque cognitivo y priorizar el desarrollo sostenible del capital humano.

Existen tres enfoques que dominan el estudio de las políticas públicas: el racionalismo, el cognitivismoy el neoinstitucionalismo. Para este caso de estudio se aterrizará el enfoque cognitivo sobre las políticas educativas de Lasso para mejorar el abordaje en busca reducir la desigualdad educativa. Tomando en cuenta que la brecha de desigualdades educativas se ha ampliado desde el gobierno de Lenín Moreno, y aunque el gobierno de Guillermo Lasso busque que sea reducida, existen algunas consideraciones sobre las políticas educativas que se

deben tomar en cuenta. Por ello, el enfoque cognitivo “le otorga relevancia a las ideas y los aprendizajes en el proceso de políticas públicas, en el contexto institucional y en el proceso político” (Suasnabar et al. 2018). A través de la política educativa “Encontrémonos, Libres y Flexibles, Excelencia Educativa”, se busca resaltar el rol de procesos y actores. Por ende, para reducir la desigualdad educativa, el gobierno de Lasso debe centrar el presupuesto como una herramienta de protección que busque levantar indicadores en el proceso de ejecución



de las políticas educativas. Para las cinco esferas se debe aplicar el enfoque cognitivo, construyendo procesos de cooperación y fortalecimiento de capacidades con organizaciones e instituciones estatales. Por ejemplo, se puede generar alianzas

con programas como Education Cannot Wait (ECW), que busca dar respuesta emergente y fortalecer las capacidades de actores estratégicos para derribar las desigualdades educativas, con el fin de crear procesos educativos sostenibles.

Para priorizar políticas educativas con miras a un desarrollo sostenible, se utilizará el concepto de capital humano. En primer lugar, el capital humano “corresponde al valor que generan las capacidades de las personas mediante la educación, la experiencia, la capacidad de conocer, de perfeccionarse, de tomar decisiones y de relacionarse con los demás” (Navarro 2005). Tomando esto en consideración, la brecha de desigualdad educacional ha impactado fuertemente en la perpetuación de la pobreza.

Para priorizar políticas educativas con miras a un desarrollo sostenible, se utilizará el concepto de capital humano. En primer lugar, el capital humano “corresponde al valor que generan las capacidades de las personas mediante la educación, la experiencia, la capacidad de conocer, de perfeccionarse, de tomar decisiones y de relacionarse con los demás” (Navarro 2005). Tomando esto en consideración, la brecha de desigualdad educacional ha impactado fuertemente en la perpetuación de la pobreza.

Por una parte, los hallazgos se parecen más a las ideas de la teoría marxista que a la noción del capital humano: la educación depende de las diferencias sociales y económicas de los educandos. Los pobres reciben una educación de menos calidad, cuentan con maestros menos preparados, y sufren cierta discriminación en los insumos necesarios (Bazdresch 2001).

Este impacto ha generado una desigualdad estructural, ya que al no poder acceder a recursos o a tener una buena calidad de educación, los grupos más vulnerables afectados por la pobreza no pueden desarrollar su capital humano y se ven obligados a vivir con una baja movilización social. Concatenado a este primer punto encontramos que

la importancia de la escolaridad para conseguir una mejor posición en el mercado de trabajo, al menos en cierta edad (jóvenes), ciertos trabajos, ciertas regiones y ciertas condiciones del contexto, viene a convertirse en un fuerte limitante para aquellos grupos que no han podido continuar con sus estudios (Bazdresch 2001).

Si se invierte en recursos educativos como capacitaciones tecnológicas, programas de seguimiento escolar y la coordinación de actividades orientadas a la inteligencia, se desarrollará el capital humano y se generará sostenibilidad.

Conclusión

En conclusión, en este trabajo se evidenció la importancia de crear políticas educativas focalizadas ante las diferentes realidades y necesidades de los estudiantes ecuatorianos. En primera instancia, se detalló el contexto en el que el gobierno de Lenín Moreno desarrolló políticas educativas que no estaban preparadas para abastecer al sistema educativo frente a la pandemia de Covid-19. Además, el

gobierno de Guillermo Lasso, al poder evaluar las necesidades del sistema educativo ecuatoriano, priorizó a la educación con una política de calidad educativa, proyectando la necesidad de retornar a clases presenciales.

Por consiguiente, las políticas educativas en el gobierno de Moreno tuvieron un efecto negativo en las dimensiones de educación. Por un lado, no existió una correcta distribución de fondos, lo que conllevó a la falta de recursos tecnológicos y de internet en Ecuador. Por lo tanto, la calidad de la educación resultó afectada. Por otro lado, el gobierno de Guillermo Lasso ha planteado aumentar los fondos a la educación superior, implementar más acceso a recursos tecnológicos e internet, pero una fuerte limitación que se encontró en este trabajo es la poca información de la gestión educativa de este Gobierno debido al breve tiempo de mandato que lleva.

Es importante considerar que se necesita una correcta evaluación e implementación de políticas educativas que ayuden a disminuir las brechas de desigualdad educativa, poniendo énfasis en el desarrollo del capital humano. Para finalizar, se resalta que el Estado es un actor clave en la protección de la educación como un derecho humano, por lo que, ante la existencia de posibles crisis futuras de cualquier índole, las políticas educativas críticas y alineadas al desarrollo logran un abordaje positivo e inclusivo, disminuyendo la pobreza y protegiendo a la sociedad.

Referencias

- Aguirre, Darwin, Luis Zhindon y Juan Carlos Yuquilema. 2020. "Covid-19 y la Educación Virtual Ecuatoriana". *Investigación Académica* 1(2): 53-63.
- Bazdresch, Miguel. 2021. "Educación y pobreza: una relación conflictiva". Buenos Aires: CLACSO.
- Bonilla, Johanna. 2020. "Las dos caras de la educación en el Covid-19". *CienciAmérica* 9(2): 89-98.
- Cedeño, Mercedes, Leidy Palacios, Lourdes Pico y Pedro Niemes. 2021. "La efectividad de la educación virtual frente a la pandemia en Ecuador". *Dominio de las ciencias* 7(2): 959-967.
- Cobos, Eduardo. "La pandemia marcó un quiebre en el sistema educativo". Última vez consultado en 2021. <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/evaluacion-educacion-lenin-moreno/>
- El Comercio. "Ministerio de Telecomunicaciones dota de conectividad a Internet a 54 comunidades de nueve provincias". Última vez consultado el 16 de junio de 2021. <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/ministerio-telecomunicaciones-conectividad-internet-ecuador.html>
- El Universo. 2021a. "En Portoviejo se iniciará un plan piloto que cambia modelo de alimentación escolar para estudiantes del país". 21 de septiembre de 2021. <https://www.eluniverso.com/noticias/ecuador/en-portoviejo-se-iniciara-un-plan-piloto-que-cambia-modelo-de-alimentacion-escolar-para-estudiantes-del-pais-nota/>

—. 2021b. “Universidades de Ecuador se anclan a la virtualidad de la educación, pero hay incertidumbre para este 2021”. 10 de enero. <https://www.eluniverso.com/noticias/2021/01/10/nota/9343705/universidades-educacion-matriculas-pandemia-covid-teleduccion/>

España, Sara. 2021. “Ecuador retrasa el regreso a las aulas debido a la variante ómicron y deja sin clases presenciales a tres millones de niños”. *El País*. 12 de diciembre. <https://elpais.com/sociedad/2021-12-12/ecuador-retrasa-el-regreso-a-las-aulas-debido-a-la-variante-omicron-y-deja-sin-clases-presenciales-a-tres-millones-de-ninos.html>.

Gómez, Leonardo. 2021. “¿Cuánto destina el Gobierno de Guillermo Lasso a las universidades Públicas en 2021?”. *Observatorio de Gasto Público*.

La Hora. 2022. “Presupuesto de educación intercultural bilingüe subió dos veces en 2022”. 30 de septiembre. <https://www.lahora.com.ec/pais/presupuesto-de-educacion-intercultural-bilingue-subio-dos-veces-en-2022/>

Lasso, Guillermo, y Alfredo Borrero. 2021. “Plan de trabajo 2021-2025”. <https://creostorage.blob.core.windows.net/uploads/2020/11/Plan-de-Gobierno-Lasso-Borrero-2021-2025.pdf>

Machado, Jonathan. 2021. “La pandemia empujó a 150.000 estudiantes a la deserción escolar”. *Primicias*. 11 de noviembre. <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/clases-abandono-desercion-escuelas-covid/>

Minda, Paola. 2018. “Análisis de la eficiencia en la asignación de los recursos públicos en el programa ‘alimentación escolar’ para las/os niñas/os de la educación inicial: un estudio en el cantón Quito en el periodo 2011-2015”. Tesis, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

- Ministerio de Educación. 2021. "Plan Educativo Covid-19. 2021". <https://educacion.gob.ec/plan-educativo-aprendemos-juntos-en-casa/>.
- Navarro, Iván. 2005. "Capital Humano: su definición y alcances en el desarrollo local y regional". *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas* 13: 1-36.
- Primicias. 2021. "La pandemia marcó un quiebre en el sistema educativo". Última vez consultado en 2021. <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/evaluacion-educacion-lenin-moreno/>
- Sanchez, Nathaly, y Daniel Ruiz. 2022. "Estándares mínimos de calidad de la educación superior en Ecuador durante la pandemia por COVID-19, como medio de protección del derecho a la educación superior". *Tsafiqui - Revista Científica En Ciencias Sociales* 12(16): 7-18. <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v12i16.877>
- Secretaría General de Comunicación de la Presidencia. 2021. "Presidente Lasso decretó nuevas políticas públicas en el ámbito educativo". 2 de junio <https://www.comunicacion.gob.ec/presidente-lasso-decreto-nuevas-politicas-publicas-en-el-ambito-educativo/>
- Suasnabar, Claudio, Laura Rovelli y Emilia Di Piero. 2018. *Análisis de política educativa: Teorías, enfoques y tendencias recientes en la Argentina*. La Plata: Edulp.
- Sucre Noticias. 2021. "Guillermo Lasso busca mejorar la calidad educativa del país con nuevos modelos". 7 de diciembre. <https://radio-sucre.com.ec/guillermo-lasso-busca-mejorar-la-calidad-educativa-del-pais-con-nuevos-modelos/>

UNICEF. 2021a. “Los niños no pueden seguir sin ir a la escuela, afirma UNICEF”. 9 de febrero. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/los-niños-no-pueden-seguir-sin-ir-la-escuela-afirma-unicef>

—. 2021b. “Priorizar la educación para todos los niños y niñas es el camino a la recuperación”. 14 de enero. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/priorizar-la-educación-para-todos-los-niños-y-niñas-es-el-camino-la-recuperación>

Velasco, Margarita, Jesús Tapia y Hurtado Francisco. 2020. “¿Estaba el sistema educativo del Ecuador preparado para enfrentar la pandemia de covid-19?”. Quito: Observatorio Social del Ecuador. <https://www.covid19ecuador.org/post/educacion-covid>

Villacís, Byron, Jairo Rivera, Denisse Fierro, Livino Armijos y Emanuel Yaselga. 2021. *Contexto Educativo*. Quito: Ministerio de Educación del Ecuador.

Vivanco, Ángel. 2020. “Teleducación en tiempos de Covid-19: brechas de desigualdad”. *CienciAmérica* 9(2): 166-175.





Spot Alumni

Esta sección es un seguimiento de destacados graduados de Relaciones Internacionales de la USFQ.

Enrique Crespo Peñaherrera

“Necesitamos más personas que se muevan por ideales”

Estudiante de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas, Enrique Crespo se graduó en enero de 2012 con honores en la Universidad San Francisco de Quito. Fue uno de los miembros fundadores de la Revista El Outsider y se alegra de que este proyecto haya trascendido. En 2015, inició su maestría en Política Pública y Administración en The London School of Economics and Political Science (LSE). A sus 31 años y luego de una década de haber acabado su etapa universitaria, ha tenido la oportunidad de trabajar en varios espacios enfocados al desarrollo económico y social, que, sin duda, han enriquecido sus perspectivas personales y profesionales.

Uno de sus primeros encuentros profesionales fue en la coordinación de proyectos económicos con base en la ideología de la redistribución y la cooperación alrededor del Ecuador, en el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS), donde tuvo la oportunidad de viajar y conocer la diversidad del país. En 2016 fundó en conjunto con un socio una organización no gubernamental conocida como Corporación para el Desarrollo del Emprendimiento y la Innovación Social (CODEIS), encargada de realizar concursos de apoyo a la innovación. En 2018, comenzó a trabajar en la Corporación de Promoción Económica (ConQuito), donde fue parte de la dirección general de un laboratorio de innovación que contaba con el apoyo de la Korean International Cooperation Agency (KOICA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En la actualidad, forma parte de la comunidad Global Shapers, del Foro Económico Mundial, en donde ha tenido la oportunidad de trabajar en proyectos sociales y fortalecer su red de aliados profesionales.

Actualmente es jefe de Experimentación en el PNUD. Enrique es líder en el proyecto de Laboratorios de Aceleración en Ecuador, el cual funciona también a nivel internacional, y en donde se puede repensar el desarrollo desde una óptica del conocimiento, es decir, desde

los ciclos de aprendizaje. Asimismo, es docente en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de los Hemisferios. Como mensaje final, Enrique aconseja a todos los jóvenes universitarios a disfrutar de esa etapa de su vida, a descubrir sus pasiones para lograr el éxito que tanto se anhele y a no rendirse ante las adversidades, ya que las oportunidades son cíclicas y hay que saber aprovecharlas.

Adicionalmente, El Outsider quiere extender sus felicitaciones en su reciente compromiso. ¡Felicidades, Enrique!

Sol Revelo

“Toda área de la vida tiene un componente internacional”

Actual coordinadora de los intercambios salientes en la Oficina de Programas Internacionales (OPI) de la Universidad San Francisco de Quito (USFQ), Sol Revelo nos cuenta con entusiasmo y nostalgia su paso por la universidad. Además de brindarle sus conocimientos académicos, esta también le abrió las puertas laborales para trabajar en el área que más le gusta después de haberse graduado como licenciada en Relaciones Internacionales en diciembre de 2021. Durante sus años de estudiante, Sol formó parte de algunos proyectos académicos; entre los más destacados se encuentra haber sido miembro de la Revista El Outsider como escritora de un artículo (2020) y como Editora Junior (2021). Acerca de esta experiencia, Sol comenta que este tipo de actividades son una gran forma de mantenerse vinculada con la academia.

Asimismo, formó parte de dos delegaciones en el Proyecto ONUSFQ. Su primera participación fue como representante de la delegación de España (2021) y luego fue tutora en la delegación de Italia (2022), en donde pudo apoyar y enseñar muchas herramientas y aprendizajes a los nuevos estudiantes que representaron a la universidad en el National Model United Nations (NMUN), efectuado anualmente en Nueva York. En su último semestre, tuvo la oportunidad de trabajar en el Consulado General de España en Quito; este fue el primer trabajo que la acercó a las

Relaciones Internacionales de manera práctica y en donde pudo observar cómo se desarrolla la diplomacia de la mano del cónsul y su equipo.

En la actualidad, trabaja en la USFQ y se encuentra organizando y desarrollando el Valencia Study Abroad Program, como una alternativa de intercambios en España. Como meta a corto plazo, quiere estudiar una maestría en temas de seguridad internacional, estudios de antiterrorismo o metodologías y visiones de Medio Oriente. Uno de sus mayores sueños es trabajar en la ONU como Secretaria General.

Por otro lado, algunas de las ideas y recomendaciones para los lectores acerca de la carrera y el paso por la etapa universitaria son aprovechar al máximo la filosofía de artes liberales que brinda la universidad y que ayuda a adquirir habilidades enriquecedoras en el ámbito personal, académico y profesional. Además, que traten de mantener la calma y la perseverancia frente a la monotonía que puede surgir en algunas materias y temas de estudio. Por último, invita a defender lo que pensamos sin dejar de mantenernos abiertos hacia nuevas perspectivas y conocimientos. Para finalizar, Sol hace una cordial invitación a todos los estudiantes interesados en algún programa de intercambio a visitar su oficina y agradece esta oportunidad, en la cual pudo recordar cada uno de los momentos referentes a su vida académica y laboral en el campo de las Relaciones Internacionales.

Karen Rivera

“Se debe estar presente y ser consciente”

Alumni de Relaciones Internacionales desde mayo de 2022, actualmente estudia su segunda carrera en Ciencias Políticas y un minor en Periodismo Audiovisual. Karen es parte del grupo de tutores del proyecto ONUSFQ, el cual representará a la universidad en el National Model United Nations (NMUN) en Nueva York 2023 como la delegación de Brasil. Su motivación para estudiar Relaciones Internacionales fue la idea de hacer del mundo un lugar mejor desde su entorno. A esta idea se le suma la cosmovisión acerca de que todos podemos impactar desde donde estamos. Ella afirma: “Relaciones Internacionales es uno de los

caminos más certeros para poder cambiar las cosas”. También cuenta que tuvo la influencia de su abuelo, quien, además de haber sido uno de los fundadores del partido Izquierda Democrática, fue una de las razones para verse totalmente atraída por la política.

En la actualidad, Karen es pasante en la Cancillería del Ecuador, en la Dirección General del Ceremonial y Protocolo. Anteriormente hizo otra pasantía en la Secretaría de Derechos Humanos (actual Ministerio de la Mujer y Derechos Humanos), en la cual fue parte del proceso de estructuración e institucionalización de esta institución desde sus inicios, entre noviembre de 2021 y febrero de 2022. Durante este tiempo, Karen participó en un proyecto piloto de encuesta que se llevó a cabo en uno de los centros de privación de la libertad, que incluía a las variedades sexo-genéricas que actualmente se incluyen en el censo nacional. Gracias a esta oportunidad, ella pudo entender cómo funciona la empresa pública y cuáles son sus diferencias con las instituciones privadas. Estas últimas son a las que, como estudiante de la USFQ, más se está direccionado para el campo laboral. Además, esta experiencia permitió a Karen trabajar más cerca y tener mayor contacto con la comunidad. Así, menciona que “a pesar de que nos importa (desde la academia), podemos obviar las perspectivas sobre el significado de lo que se está haciendo”.

Una de las preguntas que Karen respondió se enfocaba en el aporte de la universidad a su desarrollo profesional y personal. “La universidad tiene puertas a muchos lados, red de contactos, diversidad de personas, *backgrounds* diferentes; e investigar con motivación es algo tan fortuito que puede darte una oportunidad”. También mencionó cómo la filosofía de artes liberales le ha permitido ver a las Relaciones Internacionales en todos los ámbitos desde diferentes perspectivas. Sin embargo, hizo una observación al desarrollo de la carrera dentro de la USFQ: “A pesar de que tuve buenas experiencias, siento que la carrera podría ayudarnos a desenvolvernos mejor en el ámbito profesional, necesitamos más información sobre cómo funcionan las relaciones internacionales en nuestro país”.

A lo largo de la entrevista, Karen proporcionó varios consejos para los estudiantes de Relaciones Internacionales, para hacer la experiencia universitaria más llevadera.

1. En todo lo que hagas en esos increíbles cuatro años, procura estar presente.
2. No dudes de ti mismo.
3. Es importante sacarle el provecho a la universidad.
4. Reencuéntrate con tus pasiones.
5. La organización es importante.
6. Involúcrate con la universidad, sus actividades, iniciativas y clubes.
7. Haz amigos, conversa con todos los que puedas, pero no desde el punto del interés; el simple hecho de conocer diferentes oportunidades y perspectivas es valioso.
8. La flexibilidad de nuestra carrera nos da la oportunidad de hacer muchas cosas.

Alejandro Briones Sosa

“No hay que esperar a ser “lo mejor del mundo”, es un proceso.”

Desde su oficina en la Asamblea Nacional del Ecuador, Alejandro Briones cuenta cómo ha sido su vida académica, profesional y personal desde su graduación de la carrera de Relaciones Internacionales en 2016, en la USFQ. Asimismo, otros temas que siempre lo han apasionado son la ciencia política y la filosofía, por lo que en su periodo universitario cursó estas subespecializaciones. Acerca de actividades extracurriculares, Alejandro formó parte de la Revista El Outsider como Editor en Jefe y fue parte del proyecto de Modelos de las Naciones Unidas (ONUSFQ), en donde formó parte de la representación de dos delegaciones: Brasil y Rusia. Estas dos experiencias le permitieron comprender lo que realmente le gusta, apasiona e inspira. En 2017, obtuvo una beca en University College of London (UCL) para estudiar la maestría en Políticas Públicas, Ciencia Política y Gobierno. Entre sus experiencias laborales se encuentra el haber sido colaborador en el Servicio Europeo de Acción Exterior de la Unión Europea

como asesor político asociado. En 2018 trabajó como consultor de investigación en LEK Consulting, y a partir de 2020 trabaja como colaborador en United Nations Major Group for Children and Youth.

Actualmente, Alejandro labora en el ámbito político del Ecuador como asesor para algunos asambleístas. Es secretario ejecutivo del partido político Izquierda Democrática y también ha dado clases sobre Filosofía política en la Universidad de las Fuerzas Armadas (ESPE). Como mensaje final, Alejandro recomienda a todos los estudiantes a aprovechar todas las oportunidades que surjan en su camino; adaptarse, porque esto permite el crecimiento personal, y cumplir con todos sus objetivos a corto, mediano y largo plazo.

Realizado por Doménica Rivera y Paula Gamboa



Proceso Editorial

Publishing Process

La revista *El Outsider* es una publicación de carácter anual y de acceso libre (*open access*) de la Universidad San Francisco de Quito fundada con el objetivo de promover la producción académica divulgativa, investigativa y de análisis entorno a las Relaciones Internacionales y las Ciencias Políticas. La revista se rige bajo parámetros de formato, elección, evaluación y publicación para los artículos presentados a través del método de doble ciego. Estos procesos están desarrollados por el Comité Editorial y revisores externos especializados pertenecientes al Comité Académico, de acuerdo con la naturaleza de los artículos presentados.

Cada edición está conformada por las siguientes secciones:

- **Acercamientos Académicos/Academic Approaches:** A esta sección pertenecen las investigaciones académicas orientadas alrededor de las temáticas de la revista.
- **Spot Alumni:** Esta sección es un seguimiento de destacados graduados de Relaciones Internacionales de la USFQ.

Procesos Editoriales

Los autores que deseen publicar en *El Outsider* deberán enviar su artículo directamente a través de la plataforma Open Journal Systems OJS, para lo cual, tienen que ponerse en contacto con el Comité Editorial de la revista para recibir las instrucciones pertinentes. Cada artículo deberá cumplir los siguientes requisitos:

- El envío no ha sido publicado previamente ni se ha sometido a consideración por ninguna otra revista (o se ha proporcionado una explicación al respecto en los comentarios al editor/a). Sin embargo, no se considerará como publicaciones previas a documentos que se han publicado como tesis en repositorios institucionales o trabajos que han sido presentados en contextos académicos como clases o conferencias, siempre y cuando cumplan con el formato que se detalla en la guía pertinente.
- Puede haber hasta un máximo de cinco coautores y solo puede constar un artículo, ya sea individual o en colaboración, por autor en cada edición.

- Todo autor debe tener una afiliación institucional, es decir, el nombre de la organización a la que pertenece y su país. En caso de no poseer afiliación institucional, los autores pueden declararse investigadores independientes.
- El envío debe realizarse en formato Microsoft Word (*.doc o *.docx).
- Se aceptarán artículos en inglés o español.
- El tema de cada artículo debe corresponder al campo de las Relaciones Internacionales y las Ciencias Políticas.
- La extensión de los artículos se medirá en el contador de palabras de Microsoft Word. Para esta extensión deberá considerarse tanto el cuerpo del artículo como sus notas al pie, sin incluir referencias, bibliografía o las descripciones de figuras, tablas o gráficos, de modo que la extensión resultante sea de 2500 a 4000 palabras.
- Las citas y referencias se deben hacer siguiendo la normativa de citación Chicago, formato Author-Date.
- Los gráficos y tablas que presente el artículo deben ir numerados y citados conforme a la normativa de citación Chicago. Los mismos deben incorporarse en el cuerpo del artículo, puesto que no habrá una sección de anexos.
- Si el artículo lo requiere, se deberá utilizar notas al pie numeradas secuencialmente como medio de aclaración de palabras o conceptos.
- El artículo debe obedecer las normas éticas contempladas en el Código de Honor y Convivencia de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.
- Especificaciones adicionales presentes en las guías pertinentes.
- El artículo debe mantener la siguiente estructura en el orden que se presenta:

1. Título: en negrillas

- a. Debe ser conciso y directo, indicando los elementos claves a tratarse en el artículo.
- b. De ser necesario, puede dividirse en título y subtítulo utilizando dos puntos (:).
- c. El título debe ser presentado en español e inglés.

2. Resumen

- a. Debe haber un solo párrafo en español de máximo 250 palabras que explique los principales argumentos del texto.
- b. No se incluye citas.

3. Palabras clave

- a. Máximo 10 palabras o grupos de palabras en español, separadas por comas y diferentes a las contenidas por el título.

4. Abstract

- a. Debe haber un solo párrafo en inglés de máximo 250 palabras que explique los principales argumentos del texto.
- b. No se incluye citas.

5. Keywords

- a. Máximo 10 palabras o grupos de palabras en inglés, separadas por comas y diferentes a las contenidas por el título.

6. Introducción

- a. Debe contener una frase de enganche, tesis y plan de ejecución.

7. Desarrollo

- a. Debe tener coherencia, fluidez y transición en argumentos.

8. Conclusión

- a. Debe sintetizar los argumentos expuestos en el desarrollo.

9. Referencias

- a. Deben regirse al formato Chicago Author-Date.

Selección y publicación

Cada texto es sometido a un proceso de revisión compuesto por las siguientes etapas:

1. A cada artículo recibido se le asignará, anónimamente, un revisor par (*peer-review*) que será miembro del Comité Editorial de la revista. Cada revisor evaluará los artículos correspondientes siguiendo una rúbrica que le permitirá asignar una puntuación. Los envíos serán considerados tras obtener mínimo 14 puntos sobre 20 en la Rúbrica de Aceptación de Artículos. La rúbrica está compuesta por siete componentes y evaluará: estructura basal, estructura lógica, administración de fuentes, formato, profundidad, legibilidad y estilo.

- a. Los revisores decidirán si cada artículo es a) aprobado, b) temporalmente aceptado con correcciones o c) rechazado; asegurándose que el artículo que se les ha asignado cumpla con los parámetros contemplados en la Guía de Autor y Requisitos de Aceptación de Artículos.

- b. Los artículos que son temporalmente aceptados con correcciones son enviados de vuelta a sus autores con las correcciones de forma y fondo pertinentes sugeridas por los revisores, siendo este proceso realizado hasta un máximo de tres veces.

c. Quienes deciden la aceptación o el rechazo de los artículos en esta ronda—basados en las sugerencias de los revisores—son los Editores Asociados.

2. La segunda etapa de revisión estará a cargo de examinadores expertos en el tema que trata el artículo, siendo estos los miembros del Comité Académico de la revista. En caso de existir correcciones, especialmente de fondo, los artículos serán enviados una vez más a los autores para que realicen las correcciones indicadas y serán los Editores Asociados quienes supervisen si los autores ejecutaron las correcciones, comentarios o recomendaciones emitidas por el revisor experto.

3. Posteriormente, los artículos se someterán a una revisión final por parte de los Editores en Jefe, quienes informarán si los artículos son aceptados o rechazados.

4. Los artículos, una vez aprobados para publicación, se someten a una revisión ortotipográfica a cargo de un corrector de estilo seleccionado por la casa editorial USFQ PRESS.

5. Finalmente, la revista es diagramada por un diseñador seleccionado por la casa editorial USFQ PRESS y se publica en la fecha establecida en el cronograma institucional.

Con el objetivo de garantizar una alta calidad en cada artículo, el Comité Editorial de la revista *El Outsider* se reserva el derecho de rechazar los artículos en cualquier etapa del proceso editorial, así como la asignación y reasignación de los artículos en las distintas secciones de la revista. No obedecer de manera sustancial las disposiciones de las guías pertinentes puede conllevar a la no aceptación del artículo, si esto así lo decide el Comité Editorial.

LEXIS

Transformamos el mundo jurídico



[lexis.com.ec](https://www.lexis.com.ec)

Quito: 02 476 7750 | Guayaquil: 098 559 0298 | Cuenca: 099 682 1773

el outsider

